

LA BATALLA DE AHM es un libro-documento que recoge la historia de los 430 días que duró el proceso de resistencia de los siderúrgicos saguntinos, al primer intento reconvertor iniciado por el gobierno PSOE, que se convirtió en un auténtico banco de pruebas, tanto para el movimiento sindical español —que volvía a desarrollarse, después de más de 40 años, bajo un gobierno de izquierdas— como para el joven gabinete de Felipe González.

Además, en **la batalla de AHM** se recoge una breve historia de la siderurgia saguntina que se inició a principios de siglo y sufre al cabo de 84 años el proceso de desmantelamiento de su cabecera, cuyo cierre fue votado por los mismos trabajadores que durante más de un año y con el apoyo de todo un pueblo se opusieron a él, poniendo en práctica distintos métodos de lucha sindical, desconocidos hasta la fecha.



Fernando Torres - Editor SA

Miguel Olmos

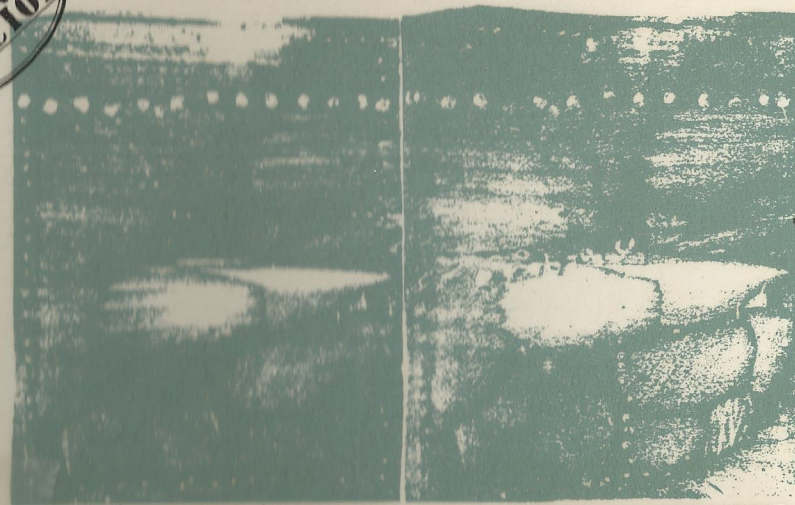
LA BATALLA DE A.H.M.

4
127

BREVE HISTORIA DE LA SIDERURGIA SAGUNTINA

LA BATALLA DE A.H.M.

SEGUNDA
EDICIÓN



MIGUEL OLMOs

PROLOGO

Emerit Bono
*Catedrático de
Política Económica*

I

Este libro-informe de Miguel Olmos constituye una nueva forma de ir configurando la conciencia de los ciudadanos. Se trata de una exposición detallada y minuciosa de la lucha constante que tanto empresarios —especialmente, Ramón de la Sota hasta 1939— como, sobre todo, los trabajadores han llevado a cabo desde que la empresa Compañía Siderúrgica del Mediterráneo empezó a producir su primera colada de acero en el año 1923. Este pequeño libro describe las dificultades y vicisitudes por las que la vida económica y social de la empresa pasó: los efectos de la crisis del veintinueve y los despidos consecuentes del 31; que en el año 1933 se estuvo a punto de cerrar los altos hornos de Sagunto, y que la presión popular a través de multitudinarias manifestaciones impidió; que después de la guerra civil, la empresa pasó a Altos Hornos de Vizcaya, operación esta un tanto rara por su procedimiento —incautada la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo por el Estado franquista, en el año 1940 se vendió a A.H.V. venta un tanto oscura que merece una investigación de por sí—; durante la década de los sesenta conflictos colectivos y huelgas se suceden, hasta que en la segunda mitad de esa década A.H.V. en Sagunto entra en la acción concertada para modernizar sus instalaciones con lo que puede aumentar su productividad y hacer frente a los aumentos salariales; que en el año 1970 se decide crear la IV Plan-

ta Siderúrgica Integral, con una capacidad de producción de 6 millones de toneladas tomando la decisión de ubicarla en Sagunto; en el año 1973-74 estalla la crisis mundial con la consecuencia de ajustar el desarrollo del Plan Siderúrgico Nacional; que en los acuerdos siderúrgicos entre Administración, Empresas y Sindicatos del año 1981 se contempla la posibilidad del desarrollo conjunto de las tres siderúrgicas integrales que, con la entrada del gobierno socialista en el año 1982, se interrumpe y da paso al Decreto Ley de Reconversión de la Siderurgia Integral del 6 de julio de 1983, donde ya no se contempla el desarrollo conjunto de las tres siderúrgicas.

Estas y otras cuestiones son las abordadas en este libro de Miguel Olmos. La forma de hacerlo es aséptica conforme conviene a una buena labor informativa. Quizás sea éste el mérito más encomiable del libro.

II

A la hora presente, la batalla de A.H.M. ha de ser un motivo de reflexión importante por diversas razones. Máxime cuando, ahora, que las aguas parecen estar volviendo a su cauce —¿momentáneamente?— después del acuerdo alcanzado entre el INI y el Comité de Empresa de A.H.M., es más fácil distanciarse del “fragor” de la batalla y pensar en voz alta, transmitiendo nuestras inquietudes.

Porque, en efecto, la batalla del último año de A.H.M. coincide con el primer año de un Gobierno propiamente de la Generalitat, nacido de las primeras elecciones autonómicas a las Cortes Valencianas y que dio una mayoría al PSPV (PSOE). En esa tesitura ¿qué papel jugó el Go-

bierno de la Generalitat?, ¿qué actividad mantuvieron los distintos partidos políticos de las Cortes valencianas? Los representantes de las fuerzas sociales, sindicatos y asociaciones patronales... ¿qué posición han tenido? ¿Sirve el caso A.H.M. como barómetro para medir el grado de asunción de la cuestión nacional valenciana por parte de diversos estamentos sociales, clases y partidos políticos?

Estos y otros muchos son los interrogantes que suscita el caso A.H.M. Contestar a cada uno de ellos tiene el interés evidente de situar a nivel socio-político estas cuestiones. Voy a intentar, al menos, acercarme a lo que podría ser una posible línea de respuesta.

III

El primer gobierno propiamente valenciano presidido por el Honorable Joan Lerma empezó su andadura bajo la presión y el fuego graneado de la batalla de A.H.M., como antes ya hemos indicado. El Gobierno de la Generalitat se encontró con un problema que ellos no habían creado y que había estallado a consecuencia de la política siderúrgica emprendida por el Ministerio de Industria que, en pocos años pretende dejar reducida la siderúrgica de Sagunto al tren de bandas en frío y poco más. Cuando se crea esta situación, es evidente que la Generalitat carece de competencia sobre este punto, no pudiendo hacer nada ni en ese momento, ni después. La política siderúrgica del gobierno de Felipe González, por tanto, se impone como una losa sobre cualquier otra posibilidad... Discutir ahora la política del gobierno del PSOE sobre la reconversión del sector siderúrgico no es objeto de este prólogo. Sólo diré que, a mi juicio, la preferencia por el de-

sarrollo siderúrgico integral del Norte —Ensidesa y Altos Hornos de Vizcaya— tiene una base socio-política más que económica y, que, a medio y largo plazo, la única siderúrgica integral, desde el punto de vista económico, con posibilidades de ser competitiva y rentable, era AHM, completando el proceso productivo —un nuevo tren de bandas en caliente, primero, y dos nuevos hornos altos después, con una capacidad de dos a tres millones de toneladas, esencialmente— en ocho años. Esta siderúrgica tendría una plantilla semejante a la que tiene en el momento actual, con unas instalaciones geográficamente programadas —como estaba previsto en el desarrollo de la empresa— de tal forma que por un lado entraría la materia prima y, por otro, saldría la chapa fina, en un proceso productivo de continuidad lineal, al igual que las más modernas siderúrgicas japonesas.

Pues bien, el primer gobierno de la Generalitat, después de las primeras elecciones autonómicas, no tenía ninguna competencia para poder incidir sobre la decisión del gobierno del PSOE plasmada en el D-Ley de julio de 1983 sobre Reconversión Siderúrgica Integral. Sin embargo, sí que podía haber hecho algo y quizá ese algo hubiera sido de un valor político de un alcance que en estos momentos no podemos obviamente, columbrar, de cara al afianzamiento del naciente poder de la autonomía en relación al pueblo valenciano. El gobierno valenciano, en lugar de rehuir las presiones de los distintos sectores sociales —especialmente, la de los trabajadores y ciudadanos de Sagunto— debería haber jugado un papel mediador con el Gobierno de España (lo cual habría significado adquirir un compromiso en relación a los problemas de AHM conducente a constituirse en la autoridad moral de los trabajadores y afectados). Argumentos económicos especialmente,

pero también políticos y sociales tenían más que suficientes. Si así lo hubiese realizado se habría dado un paso importante en la propia credibilidad de las instituciones autonómicas, así como en la construcción y plasmación del necesario poder político valenciano, sin el cual la autonomía puede quedar en pura descentralización administrativa.

Porque, en realidad, se diga lo que se quiera, la realización y consolidación de un poder político autonómico se consigue siempre en base a disminuir el del poder central del Estado. La filosofía política del Estado de las Autonomías parte del doble criterio de que la concentración del poder del Estado en una sola institución no se corresponde con las necesidades de un Estado moderno, democrático y plural, así como porque ese Estado de las Autonomías refleja la realidad múltiple, tanto histórica como socio-cultural y económica, de los pueblos que han configurado la realidad de España. Por ello el principio político que guía al Estado de las Autonomías ha de ser y es el de la redistribución del poder central. A mi juicio todo ello constituye elemento clave de la filosofía de la moderna construcción del Estado de las Autonomías.*

No obstante, el gobierno valenciano en la segunda fase del último año de batalla de AHM ha tenido una política, diríamos, más ajustada a los hechos: se ha volcado en el objetivo de obtener los puestos alternativos que atemperen los efectos en la comarca de Morvedre de la pérdida

*En estos momentos se está produciendo una discusión viva en la prensa, en declaraciones de políticos —A. Guerra; R. Pérez Casado, etc.— sobre la necesidad de reconducir ese Estado de las Autonomías. Yo creo que ello sería un error político pues ese objetivo que marca el título VIII de la Constitución es elemento definitorio de nuestra democracia. Otra cuestión lo constituye los posibles “desmanes” que la construcción concreta del Estado de las Autonomías haya generado y que deben corregirse.

de puestos de trabajo en AHM. Creo que en ese punto se ha hecho —se está haciendo, diríamos mejor, una labor importante, concreta y positiva.** De todos modos esta actitud positiva del gobierno del Honorable Joan Lerma ha sido reactiva, consecuencia de los problemas no resueltos en la primera fase. En concreto, consecuencia de no haber podido, (sabido) parar y reconducir desde un punto de vista político el D-Ley de Reconversión de la Siderúrgica Integral del 6 de julio de 1983.

IV

Los partidos de la oposición, AP y PCPV, han tenido una actitud de apoyo a la causa de AHM. Sin embargo esa actitud ha sido, más bien, también reactiva en cuanto que la causa de AHM se ha utilizado como arma arrojadiza parlamentaria, pura y escuetamente.

En otras palabras, tanto AP como el PCPV han sido incapaces de urdir una política conducente a hacer confluir a distintos sectores sociales, económicos y culturales alrededor de los intereses y necesidades de los afectados por AHM, y ello, no tanto por el interés particular que pueda suponer como por el valor plástico y real que tenía en la línea de construir un auténtico poder autonómico valenciano. A.P., obviamente, nunca se ha caracterizado por su autonomismo y, mucho menos, por su nacionalismo. Por tanto apenas se podía esperar nada nuevo de este grupo

**No entro a valorar el hecho de que los incentivos y subvenciones que se ha concedido a las empresas que se ubiquen en la zona de Sagunto puedan ejercer una atracción con consecuencias negativas para otras zonas. Supongo que estos elementos entrarán en el cálculo de los responsables que dan los permisos de ubicación.

político. Por el contrario, el PC en otras épocas sí asumió la cuestión nacional valenciana. ¿Por qué ahora este hecho no le ha posibilitado llevar a cabo, constituir políticamente una actitud colectiva que le permitiera presionar seriamente sobre el PSOE en orden a ir creando ese poder político valenciano? La respuesta, a mi juicio, hay que verla en el vaciamiento progresivo que el PC ha realizado de la cuestión nacional valenciana, especialmente en el III Congreso realizado en 1983. La credibilidad del PC en ese punto, hoy, está bajo mínimos, lo cual le ha imposibilitado cualquier planteamiento, tanto táctico como estratégico, de crear ese colectivo orgánico*** con el que vertebrar y aunar esa voluntad dispersa existente —aunque sea minoritaria— de sectores amplios que están por una auténtica autonomía política.

Las centrales sindicales, no obstante, especialmente CCOO, sí han tenido, y han jugado, un papel más solidario, buscando apoyos de todo tipo.**** Sin embargo es evidente que dichos apoyos, a pesar de su intento de ir más allá, se han reducido al ámbito sindical esencialmente. Pero, repito, ha sido el intento más importante de buscar apoyos tanto dentro del movimiento obrero como en otras capas sociales.

V

La batalla de AHM también ha puesto de relieve que

****Hay que decir que el Cte. de Empresa de AHM ha tenido una actitud y unos planteamientos correctos. Ello ha sido respaldado por los propios trabajadores en el último Referéndum de la Empresa en que se planteaba el aceptar o no el acuerdo entre AHM e INI. A su vez, ese mismo Referéndum también ha puesto de relieve que las posiciones más extremas mantenidas por un sector de CCOO no goza del apoyo popular.

la conciencia autonómica y la conciencia del problema nacional valenciano todavía no son realidades asumidas popularmente. O que, al menos, no tienen una dimensión suficiente de masas que las hagan atractivas para el mercado político.

Y, sin embargo, el episodio de esta batalla ha puesto de manifiesto también a los ojos de los propios trabajadores y afectados que la cuestión "nacional valenciana" no es sólo una palabra con contenidos socio-culturales que definen los signos de identidad del pueblo valenciano, ni que, el "nacionalismo" sea una emanación de la ideología burguesa solamente. Precisamente este caso ha puesto sobre el tapete algo tan evidente y sencillo para muchos de nosotros (pero que, no obstante, no había llegado a ser, a constituirse elemento de referencia ideológico-política en general), como lo siguiente; que el nacionalismo del País Valenciano tiene, ha de tener una componente política de izquierda, se ha de hacer desde la izquierda, fusionando los intereses populares, de clase, con la perspectiva de la (re)construcción nacional valenciana. O se hace así, o, a mi juicio, el nacionalismo valenciano no será.

Creo que la perspectiva política que abre lo dicho más arriba constituye un objetivo atractivo e importante. No sólo por el hecho ideológico-político de ir vertebrando los componentes reales, tanto teóricos como prácticos, que posibiliten la plasmación real de un auténtico y amplio movimiento de izquierdas nacionalista, sino también, porque sin ese movimiento, sin que el nacionalismo paulatinamente se abra paso en nuestra sociedad y tome cuerpo en ella, definitivamente, los valencianos no tendremos el poder político suficiente para llegar a desarrollar a fondo, e incluso modificar, el Estatuto de Autonomía. En otras palabras, la autonomía valenciana sin el nacionalismo que

anime y empape nuestra realidad civil e institucional será un cuerpo sin alma, una pura descentralización administrativa.

Estas reflexiones, a modo de prólogo, no tienen otra perspectiva que incitar a nuestro amable lector a que prosiga en su lectura de este interesante libro, porque con ello adquirirá noticia puntual de la lucha y esfuerzo que este puñado de trabajadores y otros muchos ciudadanos de Sagunto, valencianos todos, han realizado y, que, siguen realizando. El ejemplo que nos han dado estos saguntinos es digno de ser imitado, pues han sabido urdir una estrategia de cómo hay que luchar y, también, cómo hay que replegarse en su momento, conseguidos ciertos objetivos.

Sagunto, 1 de Mayo de 1984

I. INICIOS Y APOGEO DE LA SIDERURGIA SAGUNTINA

Su historia, la del Puerto, se desarrollará desde un principio, social, cultural y económicamente desligada de la del legendario Sagunto, que si bien aceptó con indiferencia el nacimiento de la Compañía Sierra Menera y la construcción de un ferrocarril que atravesaba su término municipal, se sintió ofendida cuando vio crecer ante sus playas un "islote siderúrgico" rodeado por campos de naranjos, el mar Mediterráneo y un núcleo urbano compuesto en su gran mayoría por inmigrantes, principalmente vascos y aragoneses. El sereno conservadurismo agrícola saguntino se vio, al cabo de los años, alterado y trastornado por el inquieto dinamismo fabril que se convirtió en el protagonista principal de la zona, a caballo de la revolución industrial.

El año 1917 iba a ser clave, no sólo para Sagunto, sino para la provincia de Valencia, pues significó el comienzo de una nueva etapa que marcaría su futuro desarrollo económico. Ese año, la Compañía TransMediterránea obtenía la concesión de terrenos para la construcción de unos astilleros en el Puerto de Valencia, cuyas instalaciones serían la base de la actual Unión Naval de Levante. 1917 fue el año en que se celebra en Valencia la primera Feria de Muestras, que más tarde alcanzaría el rango de Internacional. Pero fue también en 1917 cuando se constituyó la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo con sede en

Puerto de Sagunto y con capital exclusivamente vasco, limitándose la provincia de Valencia a aportar los terrenos y la mano de obra menos cualificada.

Las influencias vascas en el nacimiento de la siderurgia valenciana, no sólo se limitaron al plano económico, sino que fueron vascos también los primeros en llegar al puerto de Sagunto y tomar las iniciativas para su configuración, sentando las bases socio-culturales del futuro núcleo urbano que iba a nacer al calor de los altos hornos. Fermín Artagoitia, por ejemplo, fue el que construyó las primeras casas Juan Omarementeria, el primer cine —el OMA actual— y una carpintería. El primer ultramarinos fue de Ugarte, quien además dirigía la primera oficina del Banco de Bilbao en el Puerto de Sagunto.¹

Los primeros servicios —además de bares, casas de comidas, pensiones... etc.— fueron en un principio, abiertos para abastecer a los barcos que llegaban al puerto para cargar los minerales de la Compañía Sierra Menera y dar cobijo y entretenimiento a sus tripulantes, y ampliaron sus posibilidades comerciales al constituirse la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo e iniciarse la llegada de miles de inmigrantes, animando también a algunos saguntinos a montar sus negocios como la droguería de Pedro Pérez o la farmacia regentada por Antonio Carbó.

Pero si la historia del Puerto de Sagunto se desarrollaría desligada de la de Sagunto-pueblo, caminaría íntimamente unida al proceso industrial del país, sufriendo las consecuencias de las crisis económicas de 1929 —que a punto estuvo de provocar su desaparición— y de la actual, iniciada en 1974, que propiciaría el desmantelamiento de una siderurgia de cabecera que en tiempos del desarrollismo

¹ La primera iglesia, se construyó en honor a la virgen de Begoña, patrona de Bilbao y también del Puerto de Sagunto.

franquista fue concebida —sobre el papel— como una factoría que convertiría al Puerto de Sagunto en un núcleo urbano e industrial, esencial para la economía del país, acogiendo a sus alrededores una población de más de 200.000 habitantes. La “ciudad de acero” se la llegó a llamar.

Ojos Negros y el ferrocarril.

El origen de la industria siderúrgica saguntina se remonta a finales del siglo pasado, cuando la empresa vasca Sota y Aznar —propietaria de una naviera— concibe el proyecto de construcción de un ferrocarril para dar salida al mar al mineral de hierro de Ojos Negros y Setiles propiedad de Echevarría y Larriñaga, también vasca. El 3 de septiembre de 1900 queda constituida la Compañía Sierra Menera iniciándose la construcción del ferrocarril, utilizando todo tipo de lujos, salvando los desniveles con puentes, túneles y terraplenes e iniciándose las obras para un muelle en la playa de Sagunto, capaz para la carga de un millón de toneladas al año.

En total se extienden 205 kilómetros de vía férrea, alcanzando el coste de las obras casi los 40 millones —veintisiete y medio el ferrocarril y otros diez el puerto y la pequeña factoría—, desarrollando las tareas de transporte las 600 vagonetas y las 27 locomotoras propiedad de la empresa.

El 6 de julio de 1907 quedaba inaugurado el ferrocarril y comenzaba a funcionar el puerto, naciendo a su alrededor un núcleo urbano e industrial donde poco después, 2.000 trabajadores se encargaban de embarcar 2.000 toneladas diarias de mineral. La maquinaria, instalada en un

principio en Ojos Negros para el lavado del mineral, fue trasladada al puerto donde se construyen tróneles capaces de producir 125 toneladas de mineral útil diarias cada uno; 24 hornos con una capacidad de producción anual de 200.000 toneladas de brinquetas y un horno rotatorio para los nódulos. Todas estas instalaciones eran alimentadas por una central Siemens, proporcionada por la Compañía Hidroeléctrica, con un fluido de 7.500 voltios.

Para la carga de los numerosos buques de la Compañía Sota y Aznar, el puerto contaba con montacargas metálicos elevados y cuatro contenedores adaptables a las escotillas de los barcos, que vaciaban directamente el contenido de las vagonetas. En el muelle se realizaron obras de dragado hasta alcanzar una profundidad de 16 pies ingleses.

Pero pronto se hicieron sentir los efectos de la primera guerra mundial. Los recíprocos bloqueos marítimos dificultaron la exportación de minerales y los países beligerantes comenzaron a orientar sus demandas hacia productos siderúrgicos, especialmente acero, por lo que la producción de las minas descendió y los talleres del Puerto de Sagunto se quedaron, apenas, sin trabajo.

Aprovechando la neutralidad española en la conflagración, las empresas del país se lanzaron a invertir en el gran negocio siderúrgico. Ramón de la Sota, uno de los accionistas de la Compañía Sierra Menera, tomó la iniciativa para instalar una planta siderúrgica en el Puerto de Sagunto, encargando en 1916 un proyecto al metalurgista norteamericano, Frank C. Roberts, constituyéndose en 1917 la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo,² con un capital de cien millones de pesetas.

² La sociedad estaría formada por Sota y Aznar, Euskalduna y Echevarría y Larriñaga.

Pese a que al terminar la guerra mundial se produce un descenso en la demanda de productos siderúrgicos, el proyecto va cumpliendo sus fases y, en octubre de 1921 el horno alto número 1 queda terminado. La recuperación de los ex-beligerantes inicia una etapa de prosperidad que repercute en un reavivamiento del tráfico en el Puerto de Sagunto, a donde los buques que transportan mineral de hierro vuelven cargados de hulla, para alimentar la siderurgia. El 7 de enero de 1923 el alto horno número 1 daba su primera colada. Las inversiones siguen y en agosto de 1924 sale el primer acero de la factoría, inaugurándose la sección de laminación. El 16 de junio de 1926 entra en servicio el horno alto número 2 y ya funcionan tres hornos de acero, una batería de cok, un tren de chapas y un tren comercial.

La Siderúrgica del Mediterráneo era en aquellos momentos una de las mejores de Europa, recibiendo en 1927 la visita de Alfonso XIII, como prueba del interés que inspiraba a los gobernantes del país. Pero fue en 1929 cuando rebasó las 180.000 toneladas de producción, cifra que no fue igualada hasta 1955.³

La crisis del 29 y los despidos del 31.

La prosperidad reinante en el mundo capitalista, empeñado en su recuperación y reconstrucción tras la primera guerra mundial, hizo olvidar sus trágicas consecuencias, enmascarando al mismo tiempo el riesgo que representaba

³ En ese período, la Siderúrgica del Mediterráneo construyó los entramados para los edificios de la Caja de Pensión Social de Granada, taller y rotonda en la estación del norte de Madrid, cubiertas del ferrocarril Cuenca-Utiel, puentes para el ferrocarril Santander-Mediterráneo, y otras.

un incremento de la producción que ignoraba la capacidad adquisitiva de los consumidores. La crisis del 29 —el crac de Wall Street— sorprendió al mundo occidental acariciando planes de producción y perspectivas de futuro halagüeñas. En cuestión de unas horas —el 24 de octubre— la bolsa se vino abajo internacionalizando una crisis mundial que socabaría la estabilidad de los gobiernos y provocaría poco más tarde el comienzo de la segunda guerra mundial.

En España fue la causa de cambios políticos que alcanzaron, desde la caída de la dictadura de Primo de Rivera hasta la proclamación de la II República. El esqueleto y la piel del sistema económico se vieron afectados hasta tal punto que estuvo a un paso de provocar la desaparición —por primera vez— de la siderurgia saguntina, que era, tras diez años de intensa producción, una de las más modernas del estado.

Los primeros síntomas de la crisis comenzaron a sentirse en 1930, aunque no de manera alarmante, obligando a la Compañía a reducir la producción y obteniendo sus 2.900 obreros la jornada de 8 horas. Poco más tarde la economía se derrumba bruscamente, los 2 altos hornos dejan de funcionar en 1932, tocándole después el turno a los hornos de cock y produciéndose los primeros despidos. La plantilla que fue quedando trabajaba cuatro días a la semana.

Un año más tarde —1933— el gobierno anuncia el despido de 900 trabajadores y comienza a hablarse de la posibilidad del cierre de la factoría saguntina. Rápidamente, los obreros siderúrgicos inician gestiones y movilizaciones que culminarán en la constitución de una comisión que, presidida por el alcalde de Sagunto, Juan Chabret Brú, viajará a Madrid en busca de soluciones, entre las que

se barajaban la posible concesión, por parte del gobierno, de 10 millones de pesetas.

El Diario de Valencia, en su edición del 13 de octubre de 1933 denunciaba la situación y criticaba duramente al gobierno de Indalecio Prieto en los siguientes términos: “la miseria y el hambre se han adueñado de miles de hogares saguntinos. El señor Prieto y sus cómplices de Ministerio nunca hallaron modo de arbitrar soluciones que aminorasen cuanto menos lo agudo y terrible de la crisis. Y téngase en cuenta que con la referencia que hacemos del señor Prieto, va implícita también la del señor Azaña, presidente del Consejo a la sazón y diputado por Valencia a mayor abundamiento”.

En el mismo artículo, Diario de Valencia, tras denunciar el trato recibido por la Comisión de obreros saguntinos en Madrid, a donde habían viajado numerosas veces en busca de soluciones, se congratula del cambio de gobierno y del nombramiento de Martínez Barrios como nuevo presidente: “Y cuando sobrevino el ansiado cambio de Gobierno y al parecer los sucesores de Prieto y Azaña resuelven mirar con atención el problema de Sagunto, y lo resuelven así porque rayaba ya en lo inhumano el contemplarlo con fría indiferencia; cuando se acuerda la concesión de ese auxilio económico que de momento sirviese para acallar el hambre de esos millares de trabajadores, y se arbitra el crédito para cuya virtud habían de reanudar su actividad los Altos Hornos saguntinos, he aquí que todo Bilbao se pone en movimiento, en aire de protesta, y pide lo que afirma ser su parte en la ayuda que se trata de prestar... Y a eso no hay derecho. No lo habría, aun dado el caso de que los bilbaínos reclamasen algo a que les moviese el franco y noble propósito de necesidad extrema. Pero menos lo hay cuando, como en el presente caso su-

cede, lo que se persigue es el aniquilamiento por asfixia de nuestra magnífica siderurgia. En una palabra: cuando lo que realmente se busca es la desaparición de los altos hornos de Sagunto, para lograr que la industria congéne-re bilbaína quede como absoluta dueña y señora del mercado”.

En los meses siguientes el malestar y la tensión fue su-biendo en el Puerto de Sagunto, que esperaba que el go-bierno superara la incertidumbre provocada por la pro-testa bilbaína y cumpliera sus promesas de auxilio a la si-derurgia valenciana.

Varias asambleas de fuerzas vivas convocadas por el Ayuntamiento de Valencia, multitudinarias manifestacio-nes y una amplia solidaridad con los saguntinos propicia-ron que el Gobierno decidiera al fin la concesión de 10 mi-llones de pesetas para la siderurgia, encargando para ello 25.000 toneladas de vía férrea. La decisión, tomada por la Comisión Permanente de las Cortes fue recogida por el rotativo El Mercantil Valenciano, en su edición del 20 de octubre de 1933 en un tono victorioso. “Aproximada-mente a las cinco de la tarde recibimos un aviso del dipu-tado, señor Vargas quien, desde el Parlamento comuni-caba su impresión totalmente optimista sobre la determi-nación de la Comisión Permanente en el sentido de que el acuerdo iba a ser tomado por unanimidad, y con el vo-to favorable de los socialistas que, en la anterior sesión, había ya anticipado el señor Saborit”.

La noticia, confirmada poco más tarde, resonó en el Puerto de Sagunto como una explosión, organizándose rá-pidamente una manifestación de alegría y agradecimiento a la República y al Gobierno.

Con la llegada de los dos primeros dos millones, termi-naba una etapa de la historia del Puerto de Sagunto que

ha sido comparada a la situación existente en 1983-84, po-niendo en énfasis en esas comparaciones en el nivel de so-lidaridad de todas las fuerzas vivas⁴ de la Comunidad Va-lenciana.

La guerra civil.

Cuando el “parche” de los diez millones de pesetas con-cedidos por el gobierno de Martínez Barrios apenas había enderazado el porvenir de la siderurgia saguntina, comienza la guerra civil —18 de julio de 1936— dividiendo al país en dos zonas enfrentadas y levantadas en armas. En el Puerto de Sagunto se organiza una concentración multi-tudinaria de apoyo a la República mientras el gobierno to-ma medidas para hacer frente a los “sediciosos” y comien-za a publicar decretos económicos encaminados a defender

⁴ En El Mercantil Valenciano del 17 de octubre de 1933 quedó impresa la relación de todas las representaciones que asistieron al día anterior a la asam-blea convocada por el Ayuntamiento de Valencia para defender la continuidad de la Siderurgia del Mediterráneo. Fueron las siguientes: Sociedad Musical Li-ra Saguntina, Socorros Mutuos Artesanos, Magisterio Saguntino, UGT-Puerto de Sagunto, Agrupación Socialista de Puerto de Sagunto, Comisión Manco-munada del Puerto de Sagunto, Unión Gremial, Dependencia Mercantil de Va-lencia. Partido Democrático Liberal, Conservatorio de Música de Valencia, Cá-mara de Comercio, Unión Almacenista Hierros España, Ateneo Mercantil de Valencia, Construcciones Devis, S.A., Unión de Industrias Mecánicas y Meta-larias, Colegio de Médicos, Centro Republicano de Unión Autonomista de Sa-gunto, Juventud de Unión Republicana, Industrias de Esmalte y Fotografías, Agrupación Socialista de Valencia, Partido Radical Socialista, Partido Radical Socialista Independiente de Sagunto, Agricultores de Sagunto, Albañiles de Sa-gunto, Círculo de Bellas Artes, Asociación Técnica de la Industria, Sindicato de Empleados y Dependientes, Unión Urbana, Sindicato Rural y de Aguas de Sagunto, Derecha Regional Agraria, Caja de Ahorros de Sagunto, Centre d'Ac-tuació Valencianista, Lo Rat-Penat, Cámara Agrícola, Asociación de Exporta-dores de Arroz, Comerciantes Exportadores de Patatas, Derecha Regional Va-lenciana y otras.

la legalidad constitucional. A través de su ministro de Industria, Juan Peiró, deja de manifiesto la necesidad de incautar e intervenir “toda la maquinaria industrial y económica del país” convirtiendo la acería del Puerto de Sagunto en industria de guerra.

La eficacia y rentabilidad de la siderurgia saguntina quedó en entredicho por dos hechos que determinaron esencialmente su papel durante la confrontación. Por un lado, la instauración del control obrero bajo la dirección de CNT y UGT, propició un enfrentamiento entre los trabajadores y los que defendían los intereses de la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo produciéndose una desproporcionada depuración —tanto física como profesional— de los técnicos y personal especializado que provocó errores garrafales en los proyectos de producción de la acería y mermando el rendimiento y las aportaciones que unas instalaciones como las del Puerto de Sagunto pudo haber hecho el ejército republicano. Como botón de muestra está la construcción de un tren blindado que no pudo entrar en combate en el frente de Teruel porque sus dimensiones —mal calculadas— impidieron que pudiera pasar por debajo de los puentes.

Por otro lado, Sagunto y el Puerto soportaron continuos ataques aéreos y bombardeos —51 en el primer año de guerra— que tenían como objetivos fundamentales la inutilización de la siderurgia y las vías de comunicación de la comarca. El ruido de los motores del hidroavión llamado popularmente “La Pava” —del que se tenía la certeza de que era pilotado por el Conde de Trenor— era reconocido por los saguntinos apenas se acercaba a la costa procedente de Baleares.

El 27 de febrero de 1938 la organización Socorro Rojo Internacional lanzaba y hacía pública una iniciativa en

la que solicita y abre suscripción popular para una bandera para los saguntinos, “esos heroicos proletarios que se han juramentado para seguir trabajando mientras quede en pie una sola chimenea de la siderúrgica.”⁵

Las autoridades locales intentaron cortar cualquier brote de violencia, pero con la llegada de numerosos voluntarios catalanes a Sagunto se dispararon los ánimos. El teniente Martín de la Guardia Civil fue colgado y gran número de saguntinos deseaban marchar al frente a defender a la República en lugar de mantenerse en la retaguardia trabajando y produciendo material de guerra en la siderurgia.

Una de las ofensivas de las fuerzas nacionales sobre Cataluña coincidió con los bombardeos más espectaculares y duros que sufrió el Puerto de Sagunto. Los partes de guerra informaban que el 13 y 14 de junio de 1938, 46 bombarderos y 30 cazas atacaron a la población civil y la factoría “arrojando más de 500 bombas” cada uno de los días, señalando también que las defensas antiaéreas habían abierto fuego con eficacia provocando la huida de las “fuerzas enemigas”. Al día siguiente —el 15 de junio de 1938—, Castellón era evacuada y gran parte de su población buscó cobijo en Valencia-capital.

El cuartel de la Guardia Civil de Sagunto, que se mantuvo en un principio fiel a la legalidad republicana se sublevaba más tarde en Poble de Valverde, donde fusilaron en masa a una gran parte de la juventud saguntina, que acababa de enrolarse y marchaba al frente a incorporarse a la lucha. El espíritu revanchista se manifestó en la quema de conventos, detenciones, destierros y fusilamientos que fueron aumentando a medida que las esperanzas de una

⁵ Mercantil Valenciano, 28 de febrero de 1938.

victoria republicana se alejaban. El 29 de marzo de 1939, el cuerpo del Ejército de Galicia ocupaba Sagunto.

Posguerra, desarrollismo y IV Planta.

La siderurgia saguntina, sin mano de obra, sin técnicos, deshecha por los bombardeos y sin Ramón de la Sota, cuyo republicanismo le obligó a abandonar los quehaceres empresariales, —pasó a poco de terminar la guerra a manos de Altos Hornos de Vizcaya S.A., que inició a principios de 1940 las tareas de reconstrucción y reparación de la factoría. Uno de los altos hornos entró de nuevo en funcionamiento el 27 de febrero de 1941, entrando en servicio también los hornos de cok. Pero las tareas de Altos Hornos de Vizcaya no se limitaron tan solo a poner en pie lo que las bombas habían abatido, sino que la poderosa empresa, una vez reanudó la producción de laminados, acometió la ampliación del puerto y sus instalaciones y la construcción del horno alto número 3 que quedó terminado en 1954, revisando y ampliando el 1 y el 2, que entran de nuevo en servicio en 1956 y 1958 respectivamente.

Paralelamente a las inversiones en la siderurgia, el Puerto de Sagunto experimentó un crecimiento notable con la construcción de viviendas, escuelas, centros de formación profesional, centros sanitarios, instalaciones deportivas y culturales para servir a los miles de inmigrantes que de nuevo acudieron al calor de los altos hornos. La plantilla y la producción de AHV fue elevándose paulatinamente con pequeñas oscilaciones provocadas por la segunda guerra mundial y el proceso de recuperación de la economía española tras la guerra civil.

PRODUCCION SIDERURGICA (en Tm.)

Año	Coque	Lingote hierro	Lingote acero	Acero laminado	Acero moldeado	N.º obr. y empl.
1940	—	—	12.717	—	—	600
1941	—	75.082	—	—	—	1.939
1942	87.778	77.030	70.699	—	—	3.127
1943	65.232	95.173	80.068	73.968	—	3.420
1944	73.119	76.474	—	83.252	—	3.621
1945	56.384	54.271	—	73.783	—	3.687
1946	67.273	64.657	88.786	70.545	—	2.906
1947	82.208	66.234	88.785	68.475	—	3.816
1948	70.584	80.140	105.868	79.735	—	4.086
1949	81.329	98.476	135.912	96.762	—	4.297
1950	96.476	98.280	135.389	98.414	—	4.378
1951	105.657	96.167	135.473	122.923	1.248	4.460
1952	99.336	122.699	154.358	109.251	1.438	4.911
1953	99.031	122.142	143.026	116.918	1.254	5.239
1954	129.842	163.209	199.581	167.923	1.188	5.882
1955	187.369	158.039	215.023	186.523	1.178	6.065
1956	195.975	183.983	238.728	200.286	1.314	6.161
1957	199.085	195.020	239.854	199.101	—	6.156
1958	277.726	211.165	258.432	474.137	2.507	—
1959	244.591	217.526	260.137	452.103	2.208	—
1960	242.966	185.023	242.961	435.892	2.157	—
1961	244.029	227.828	247.544	456.366	2.860	—
1962	253.721	227.710	236.810	419.896	2.291	—
1963	242.755	213.778	228.007	385.023	—	5.700
1964	207.021	189.921	225.109	394.563	—	—
1965	No consta	228.018	253.436	436.510	—	5.218

Fuente: Hasta 1957, *Estadística Minera y Metalúrgica de España*, 1940 y ss. Desde 1958, Altos Hornos de Vizcaya S.A.

Como vemos, el ritmo de la producción baja tras la segunda guerra mundial para en 1948 experimentar un leve aumento que se repetirá en 1954. Sin embargo, al sólo contar con el mercado interior —estamos en el período de la autarquía— la producción siderúrgica estará ligada a sus vicisitudes. El Plan de Estabilización de 1959, contraerá la demanda y provocará excedentes que encontraran dificultades para su exportación debido a la escasa competitividad de los precios. En 1962 termina la etapa proteccionista y se liberalizaban las importaciones que contraerían el mercado interior, imponiendo la necesidad de elevar el nivel competitivo de la siderurgia española a escala internacional.

El primer paso que da Altos Hornos de Vizcaya para reducir el coste de producción es ampliar el capital para poder invertir en mejoras tecnológicas. Si entre 1940 y 1961 pasó de 250 millones a 2.007, en 1964 con la aportación del 25 por ciento de la United States Steel se elevaba a 4.447 millones de pesetas. Esta participación de la firma americana comportaba una asistencia técnica con cesión de patentes actuales y futuras y, además, un préstamo de 7'5 millones de dólares por diez años a un interés del 5 por ciento. Las previsiones que hizo la empresa en aquel momento cifraban la producción de su factoría de Puerto de Sagunto en 500.000 toneladas para 1967 y 1 millón en 1972.

El futuro de la siderurgia española quedaría incluido dentro de los Planes de Desarrollo impulsados por Franco. Concretamente el 29 de abril de 1966, el ministro de Industria, Gregorio López Bravo, informaba al gobierno sobre la necesidad de un complejo siderúrgico en el Levante o el Sur del país. Posteriormente, el 10 de octubre del mismo año, el gobierno acuerda encomendar al Instituto Nacional de Industria la creación de una comisión gestora que estudie la conveniencia de una IV Planta Siderúrgica Integral.

Los rumores de que esa planta pudiese instalarse en el Puerto de Sagunto, provocó entre sus habitantes —que mantenían en su memoria colectiva el recuerdo de la crisis del 29— cierto nerviosismo. Pero las autoridades valencianas en su empeño voluntarista, pensaron que la IV Planta sería el maná para Valencia, elevando al gobierno argumentos razonados sobre la idoneidad de instalarla en el Puerto de Sagunto. En un documento elaborado cuidadosamente por Gobierno Civil de Valencia —cuyo titular era Antonio Rueda Sánchez Malo en 1966 se apuntaban las siguientes ventajas para su ubicación:

—Proximidad de los yacimientos de mineral de hierro, no sólo de Sierra Menera —con grandes reservas e instalación ferroviaria de transporte— sino también otras cuencas próximas, como las de Bezas, Checa y Tierga.

—Aprovechamiento de las instalaciones ya existentes y de toda una infraestructura que afecta a urbanización, viviendas, asistencia sanitaria, social, cultural, etc., e industrias derivadas.

—Disponibilidad de mano de obra especializada.

—Situación ventajosa respecto a los mercados consumidores y no sólo nacionales, sino también a los países mediterráneos.

—Red de comunicaciones: ferrocarriles y carreteras de Valencia-Barcelona y Sagunto-Zaragoza; autopista ya construida de Valencia-Puzol, que pronto se prolongaría a Sagunto para constituir años más tarde la proyectada autopista, que enlazaría la frontera francesa y el sur de la Península por la costa; proximidad (25 km.) a la red que parte de Valencia a Madrid, La Mancha, Murcia y Andalucía.

La comisión gestora creada para determinar la conveniencia de la IV Planta Siderúrgica Integral hizo públicas

sus conclusiones en 1970, considerando necesaria su construcción sobre las siguientes bases: La primera fase debería comenzar a producir en 1975, su capacidad total es estimada en 6 millones de toneladas de acero anuales, se considera como lugar adecuado para su emplazamiento la zona de Sagunto y la mayoría del capital debía ser español.

El 25 de julio de 1971 el Gobierno aprueba en Consejo de Ministros las disposiciones para someter a concurso entre la iniciativa privada la construcción y explotación de la IV Planta, constituyéndose en octubre de este mismo año la sociedad, Altos Hornos del Mediterráneo S.A. promovida por Altos Hornos de Vizcaya S.A. (46'2%), United States Steel (15%), seis bancos nacionales, un banco regional y siete Cajas de Ahorros.

Finalmente, el 13 de febrero de 1972, el Consejo de Ministros acuerda la adjudicación del concurso convocado a la única propuesta presentada: Altos Hornos del Mediterráneo S.A.

El proyecto de la IV Planta que representaba en aquellos años la mayor inversión industrial de España (126.000 millones de pesetas), constaba de tres fases de construcción, sobre 1.150 hectáreas.

- La primera fase pondría en funcionamiento las siguientes instalaciones:

- Tren de Bandas en Frío número 1, con capacidad de 1'2 millones de TN/año.

- Instalaciones auxiliares.

- Acondicionamiento del muelle comercial con 25 metros de calado, capaz para la carga y descarga de barcos de más de 200.000 toneladas.

Esta fase entraría en funcionamiento en 1975, ocupando 250 hectáreas de superficie, creando 1.400 puestos de trabajo y con una inversión total de 14.800 millones de pesetas.

- La segunda fase sería la primera etapa de la Planta Integral en sentido estricto, incluyendo las siguientes instalaciones:

- Coquería.

- Línea de Sinterización número 1.

- Horno alto número 1.

- Acería LD con dos convertidores.

- Tren de Bandas en Caliente (TBC) con capacidad de 3 millones de tn/año.

- Tren de Bandas en Frío número 2 con capacidad de 1'1 millones de Tn/año.

- Línea de hojalata electrolítica con capacidad de 200.000 tn/año.

- Instalaciones auxiliares.

- Construcción del puerto de graneles.

Estas instalaciones, con una capacidad de 3 millones de toneladas anuales debían entrar en funcionamiento en 1979.

- La tercera fase entraría en funcionamiento en 1982 y debía duplicar —en la práctica— las instalaciones previstas en la segunda fase, recogiendo también la ampliación del TBC. Además se pondrían en marcha:

- Tren de Bandas en Frío número 3 con capacidad para 1'2 millones de Tn/año.

- Línea de galvanizado con capacidad para 110.000 toneladas anuales.

- Fábrica de tubos soldados de gran diámetro con capacidad para 200.000 tn/año.

La IV Planta Siderúrgica Integral fue presentada tanto por las autoridades locales como nacionales como un hito en la historia de la economía del país. La dictadura de Franco la presentó como un gran logro de su mandato, utilizando un tono altamente triunfalista que calificaba a los

habitantes de Sagunto como auténticos privilegiados del “desarrollismo”, que contemplarían como en el Puerto de Sagunto se desarrollaba un enorme núcleo industrial, vital para la economía de España, que acogería a una población de cerca de 200.000 habitantes que convertiría a Valencia en la IV zona industrial. Los más optimistas agoreros del régimen la llegaron a bautizar con el nombre de “La ciudad de acero”.

Juan Miguel Villar Mir, entonces presidente de Altos Hornos del Mediterráneo S.A., saludaba el proyecto con las siguientes palabras: “Vamos a hacer entre todos una obra grande. Una obra importante asentada en las fértiles tierras de Valencia, que quiere sumar a la fertilidad tradicional de su agricultura, el camino no menos fértil del fruto industrial. Repitamos una vez más, que la construcción de la IV Planta supone la mayor inversión de la historia —126.000 millones de pesetas que se habrán convertido en unos 200.000 millones al término total de las obras— en la industria española”.

Villar Mir, tras dar argumentos para tan gran empresa decía: “Porque Valencia tuvo la suerte, por su situación geográfica, y por lo reiteradamente que lo pidió —también a la suerte hay que empujarla un poco— de que el gobierno decidiera la localización en Sagunto de la IV Planta Siderúrgica Integral. Como ha tenido la suerte de la localización en Almusafes de la factoría Ford. Hoy día, con vistas al desarrollo nacional de la industria, es una región afortunada, dispuesta a dar a luz grandes realizaciones. Y aunque haya que dar a luz con dolor —naranjos arrancados que a todos nos duelen, búsqueda de soluciones a colisiones de intereses, y tantos problemas que con el apoyo y el buen deseo de todos, día a día, se van solucionando— el nacimiento será hermoso y Valencia será la gran beneficiada”.

“Vuelve a repetirse —finaliza Villar Mir— la historia. No con hechos de armas, sino con resultados económicos a la medida de los tiempos. El reino de Valencia —que ofreció el CID a su rey castellano— ofrecerá ahora a España entera su desarrollo industrial, con sus sacrificios, su esfuerzo, su ilusión y también —¿por qué no? con su beneficio”.

II. LA DEFENSA DE LA CABECERA

En 1974 hace aparición la crisis mundial que rompe todos los esquemas y previsiones hechas pocos años antes por los países industrializados, resquebrajando la estructura general de empleo y desestabilizando la rentabilidad media. El sector siderúrgico, sería, sin duda, el más castigado por la caída de la demanda obligando a los gobiernos a tomar medidas de "salvación".

En Europa, la demanda total de acero pasa de 121 millones de toneladas en 1974 a 108 millones en 1978, lo que representa un descenso del 12 por ciento. Las nueve empresas principales de los países integrados en la Comunidad Europea de Carbón y Acero (CECA), pasaron en ese período de unos beneficios de 65.000 millones de pesetas a unas pérdidas de 200.000 millones. Pero pese a la reducción de la demanda, la producción —víctima de los planes de inversión elaborados años atrás— aumentó de 183 millones de toneladas en 1974 a 209 en 1978, obligando a un descenso de la capacidad productiva cifrado en el 60 por ciento a finales de 1978.

En 1976, los países de la Comunidad Económica Europea, obligados por las circunstancias elaboran el Plan Davignon con el fin de atajar los efectos de la crisis. El Plan intenta frenar el deterioro de los mercados interiores con medidas proteccionistas, reducir el coste de producción a corto plazo, establecer medidas financieras para recapitalizar a las empresas más afectadas, poner en marcha

inversiones con el fin de mejorar la calidad de los productos e incrementar la productividad.

El Plan Davignon va a tener consecuencias de especial relevancia para el sector siderúrgico español, dentro del proceso de integración en la CEE, ya que entre las medidas proteccionistas están la congelación de las capacidades productivas y el establecimiento de cuotas de producción para las empresas.

La aplicación del Plan —pese a la persistencia de la crisis— da rápidos resultados, y así, en 1979 y 1980 las empresas siderúrgicas comunitarias experimentan una mejora notable, equilibrando su estructura financiera. La degradación del nivel de empleo motivada por la crisis económica, deja sin trabajo a 95.000 trabajadores siderúrgicos europeos y en el desempleo temporal a otros 100.000, entre diciembre de 1974 y junio de 1978.

La crisis mundial y AHM.

La primera consecuencia de la crisis en la siderurgia española fue la paralización de las inversiones previstas en la IV Planta Integral del Puerto de Sagunto. Las previsiones en la revisión del Plan Siderúrgico Nacional (P.S.N.) de 1971 cifraban el consumo interior de acero para 1980 entre 15 y 18 millones de toneladas, lo que llevó al gobierno a concebir unas inversiones capaces de cubrir las necesidades con la creación de la IV Planta, a la que asignaban 6 millones de toneladas; pero la producción efectiva de AHM en 1980 fue de alrededor del millón de toneladas de acero.

De las tres fases proyectadas para la muestra en marcha de la IV Planta, tan sólo pudo ponerse en funcionamiento

la primera, que incluía la construcción de un Tren de Laminado en Frío, que comenzó su producción en 1976.

El Tren de Bandas en Caliente (TBC) y la renovación de las instalaciones de cabecera, que completaban la siderurgia integral se quedaron en la fase de proyecto, dejando la factoría en una situación paradójica, ya que la ausencia del TBC obliga a que los slabs procedentes de la acería, antes de entrar en el Tren de Laminación en Frío, tengan que ser enviados a Altos Hornos de Vizcaya o a la factoría de Fos-Marsella o a Bélgica, para que allí sean procesados por los TBC y posteriormente vuelvan a Sagunto a fin de completar el proceso de laminación en frío.

Estas circunstancias, dejan en entredicho la eficacia y rendimiento de las instalaciones de Altos Hornos del Mediterráneo de Sagunto. La sorprendente estructura productiva ha implicado que las cuentas de resultados de la Planta de Sagunto presenten cuantiosas pérdidas.

Las medidas de reestructuración y adaptación a la nueva situación del mercado provocada por la crisis, que ya se estaban llevando a cabo en Europa, no son imitadas en España, acumulando grandes excedentes y crecientes pérdidas que motivaron el pase al sector público de Altos Hornos del Mediterráneo en 1979.

La brusca contracción de la demanda interior de acero —que llegó a reducirse en un 50 por ciento en relación a las previsiones hechas en 1971— encontraron una solución temporal en el aumento de las exportaciones que fueron posibles, a base de realizarlas a precios por debajo del coste. En 1974 se exportan 1.060 millones de toneladas, pasando en 1981 a 6'5 millones, lo que representó el 50 por ciento de las entregas totales del sector.

Pese a no ser la solución ideal, el crecimiento de las exportaciones fueron decisivas para compensar temporal-

mente la caída del consumo interior, haciendo más llevadera la crisis del sector siderúrgico, que necesitaba urgentemente una reestructuración drástica, iniciada con cuatro años de retraso respecto a Europa en 1978 con la “Ley de Medidas Urgentes de apoyo a la Siderurgia” que no fue más que un parche mal puesto.

En febrero de 1979 se produce otro tímido intento de sanear el sector con el “Programa de Actuación Industrial Siderúrgico” que fue finalmente congelado, evidenciando que era la propia estructura de la industria siderúrgica española, dividida en sector público —AHM y Ensidesa— y privado —Altos Hornos de Vizcaya— la que dificultaba cualquier iniciativa reconversora, sin olvidar el papel de los sindicatos —CCOO y UGT— que se oponían por encima de todo a que la reconversión se llevara adelante a costa de despidos.

Los acuerdos del 81.

La persistencia de la crisis económica mundial, seguía deteriorando la crítica situación por la que atravesaba el sector siderúrgico, que pese a ello continuaba careciendo de un plan de reconversión, iniciado ya hacía varios años por los países de la CEE. La ley de medidas urgentes de apoyo a la siderurgia de 1978 y el Programa de actuación industrial siderúrgico de 1979, no habían sido más que tímidos intentos reconversores que no llegaron ni siquiera a iniciarse. Mientras tanto la grave situación de las empresas y la brusca caída del consumo interior de acero obligó a desviar la producción hacia las exportaciones, a base de fijar precios por debajo de los costes.

Pero estas circunstancias no podían mantenerse por mu-

cho tiempo, a no ser que el erario público siguiese haciéndose cargo de un volumen de pérdidas crecientes. El gobierno, junto a las empresas siderúrgicas (Ensidesa, Altos Hornos del Mediterráneo y Altos Hornos de Vizcaya) y los sindicatos CCOO y UGT, intentan de nuevo afrontar la necesidad de una reestructuración del sector y a partir del "Programa de saneamiento y reconversión de la Industria Siderúrgica" de octubre de 1980 y tras numerosas reuniones llegan a un preacuerdo sobre el sector, que más tarde, sería corroborado por las partes, refrendado por los trabajadores y firmados en 1981.

Los objetivos básicos de este acuerdo se recogían en 4 puntos:

1.—Establecimiento de medidas de apoyo financiero, tendentes a mejorar la estructura del balance y la situación de la tesorería de las empresas, que redujeran la participación de las cargas financieras de financiación permanente respecto a la facturación, para alinearlos con las empresas siderúrgicas europeas más competitivas, que se situaba en torno al 8 por ciento. Para ello se proponía renegociar los 139.000 millones de pesetas de deuda (entre las tres empresas) y captar 60.000 millones de créditos para equilibrar sus tesorerías.

2.—Acometer un programa de inversiones básicas y complementarias que permitieran una adecuación y mejora de la estructura productiva, con el fin de competir a niveles rentables en el ámbito internacional. Entre las inversiones se encontraban dos acerías, dos coladas continuas y un nuevo Tren de Bandas en Caliente que permitiera alimentar el TLF de Sagunto. El conjunto de inversiones se elevaba a 130.000 millones de pesetas.

3.—Medidas para reducir gastos, principalmente en relación a materias primas y productos energéticos, como

asimismo coordinar las producciones, intercambio de productos y defensa del mercado interior, con el objeto de mantener el empleo y mejorar el grado de utilización de las plantas integrales.

4.—Negociación del excedente de plantilla entre las empresas y las centrales sindicales, con el fin de reducir los costes de personal. La adecuación de las plantillas a las necesidades productivas de las empresas se haría a través de jubilaciones anticipadas, reducciones voluntarias, etc.

El plan recogía también la creación de la Comisión de Seguimiento de la Siderurgia Integral, que con participación de todas las partes implicadas debía asegurar el cumplimiento de los acuerdos. Sus atribuciones eran, dictaminar la localización, financiación, fecha de iniciación y etapas de ejecución de las inversiones básicas, su seguimiento, así como de la marcha financiera de las empresas prevista en el plan, contando con el resultado de las auditorías técnicas y financieras. También era labor suya analizar el desarrollo y definición de la siderurgia integral en el horizonte 1985/90.

Una vez sentadas las bases para el plan de reconversión, las centrales sindicales organizaron, en las tres siderurgias, un referéndum para que los trabajadores manifestaran o no su aprobación. Concretamente en la factoría del Puerto de Sagunto y tras varias asambleas generales informativas, el 31 de marzo de 1981, los trabajadores siderúrgicos saguntinos,⁶ al igual que asturianos y vascos, votan mayoritariamente a favor, iniciándose a continuación las gestiones para formalizar el plan de reconversión que sería firmado en mayo del mismo año.⁷

⁶ De 4.526 trabajadores de AHM, votaron 3.425 (75'67%). Si, 3.040. No, 292. Blanco, 58. Nulos, 5.

⁷ Los acuerdos se plasmaron en el Real Decreto 878/1981.

En Valencia, y para dar apoyo al contenido del plan y en concreto la mención que hace del TBC, el Consell del País Valencià, inicia el 2 de febrero del 81 una campaña de salvación de la siderurgia saguntina. Diputaciones y cámaras de comercio, ayuntamientos, partidos políticos y centrales sindicales se reúnen en una cumbre en que se muestran conformes a apoyar la traída del TBC para salvar el negro futuro de esta zona. También asisten el Banco de Crédito Industrial y Caja de Ahorros de Sagunto.

Entre tanto las diferencias se dejaron sentir pronto en el seno de la Comisión de Seguimiento, donde desde un principio se fue consciente de las dificultades, para decidir qué inversiones y dónde se realizaban. Para salir del escollo, se decide encargar a la firma japonesa Kawasaki Steel Corporation un informe —no vinculante— que diera las claves sobre el camino que debiera seguir la reconversión del sector, su futuro y las inversiones a realizar.

El informe Kawasaki.

La prestigiosa firma japonesa, Kawasaki Steel Corporation, desarrolló un informe en cuatro partes, que comprendían un estudio de mercado, un análisis técnico de las instalaciones existentes, una propuesta de plan de inversiones y un estudio de rentabilidades.

Quizás sea la propuesta del plan de inversiones la más divulgada y conocida por la opinión pública; sin embargo es necesario pararse, aunque sea brevemente, en el estudio de mercado, porque es ahí, donde se dan las claves de la siderurgia española y donde se dan las bases para las inversiones.

El informe Kawasaki —cuyo horizonte temporal llega

hasta 1995— preve para ese año un importante incremento de la demanda interior de acero, que irá orientándose cada vez más hacia los productos planos (laminados) en detrimento de los largos (vías, perfiles). En un futuro se producirá un déficit de este tipo de productos —los planos— que obligará a un fuerte incremento de las importaciones. La recomendación del informe Kawasaki es la instalación de un nuevo Tren de Bandas en Caliente (TBC) como condición inaplazable para evitar dicho déficit.

En cuanto a las exportaciones, el estudio de mercado de Kawasaki, preve en los próximos años un leve aumento de las mismas. Sin embargo no podrán ser aprovechadas por el sector siderúrgico español, ya que los países a los que se dirigen las exportaciones son cada vez más autosuficientes en productos largos, y orientan sus demandas hacia los productos planos en los que España no puede competir.

Una vez realizado el estudio de mercado y sus previsiones, el informe Kawasaki propone un plan de reestructuración de la siderurgia española, que persigue a corto plazo, disminuir las pérdidas y rescatar a la siderurgia de su actual situación; a largo plazo apunta la necesidad de construcción de una planta integral capaz de competir en condiciones de rentabilidad en el mercado mundial.

El plan de reestructuración propuesto por el informe Kawasaki consta de tres etapas:

1.—Medidas que tengan efectos inmediatos, como el cierre de las instalaciones obsoletas y poco rentables con la consiguiente reducción de plantillas. El informe asegura que si se quiere realizar una reestructuración con éxito es necesario reducir los costes de mano de obra. En lo concerniente a Sagunto, se propone la parada definitiva del

Tren de Estructurales⁸ en 1982 y el Tren Blooming Slabbing en 1983.

2.—La segunda etapa apunta la necesidad de pequeñas inversiones tendentes a equilibrar las capacidades productivas dentro de las diferentes plantas. En Sagunto estaría prevista la instalación de una máquina de colada continua de slabs para 1984.⁹

3.—En la última etapa, el informe Kawasaki recomienda la instalación de un Tren de Bandas en Caliente (TBC) nuevo, con posibilidades de ampliación en el futuro. Dicho TBC debería instalarse en la factoría de Sagunto.

Ante la necesidad de que la siderurgia española incrementa su capacidad de producción de laminados —apuntada por el informe Kawasaki— existen dos posibilidades: o se instala un nuevo TBC o se amplían los existentes en el norte. Para Kawasaki, la ampliación de los TBC del norte tropieza con el inconveniente de que, dado que están perfectamente ajustados a sus respectivos Trenes de Laminación en Frío (TLF) la ampliación de los primeros supone también la modificación de los segundos, lo que resultaría costoso (aunque menos que un TBC nuevo), ocasionaría grandes pérdidas debido al largo período de tiempo de parada para su rectificación y algunos problemas técnicos no podrían ser solucionados con los viejos trenes. Esta es la principal razón por la que el informe Kawasaki se inclina por la instalación de un TBC nuevo en Sagunto, con el fin de aprovechar al máximo las ventajas del TLF allí instalado, que como se sabe es uno de los mejores

⁸ Esta instalación quedó cerrada el 22 de septiembre de 1983 tras la denominada "batalla del tren 28" en la que los trabajadores de AHM boicotearon durante 12 días la orden de la empresa de cerrar el tren estructural.

⁹ La colada continua entró en funcionamiento en Agosto del 83, representando una inversión de más de 2.000 millones de pesetas.

del mundo y está en la actualidad infrautilizado (entró en funcionamiento en 1976 con una inversión de 25.000 millones de pesetas).

Dicho TBC según el informe Kawasaki debe entrar en funcionamiento en 1989, por lo que teniendo en cuenta que su período de construcción dura de 4 a 5 años, tendrían que comenzar las obras entre 1984 y 1985, de forma que pueda atender la demanda de productos planos a corto plazo. Mientras tanto, se proponen pequeñas inversiones en los TBC del norte para efectuar remodelaciones que permitan, con escasos desembolsos de capital, incrementar la capacidad de producción de laminados al menos de un 10 a un 20 por ciento.

Aparte de la principal razón apuntada por el informe Kawasaki, existen otros argumentos que defienden la instalación de un nuevo TBC en Sagunto.

"El tren tándem (TLF) de Sagunto —dice el informe japonés— es uno de los más modernos del mundo; sin embargo, puesto que no está conectado a un TBC, sus ventajas no son plenamente utilizadas". Este hecho incide desfavorablemente en los índices de productividad. Así, en 1981, la producción del TLF de Sagunto fue de 336.000 toneladas lo que representa el 25 por ciento de su capacidad que es de 1.250.000 toneladas anuales.

La infrautilización del TLF también afecta a la calidad de su producción, ya que si bien es cierto, que ésta depende de las instalaciones de cabecera, es en la fase de laminado donde el producto consigue la calidad necesaria para atender la demanda. La necesidad de mandar los slabs —para su maquilado— a los TBC del norte o al extranjero, además de elevar los costes, disminuye su calidad. La instalación de un TBC permitiría detectar inmediatamente los defectos de la laminación en caliente, evitando que

la producción defectuosa se tenga que vender a un precio inferior o rechazarlo, lo que repercute en los ingresos.

Otra razón de peso para la instalación del TBC es la situación de la IV Planta. Cabe señalar que en un radio de 400 kilómetros se sitúa el 60% del consumo interior de chapa laminada en frío: la factoría Ford-España de Almusafes, que puede adquirir 80.000 toneladas al año, la General Motors de Zaragoza y la SEAT de Barcelona, además del núcleo industrial de Madrid, Barcelona y Valencia, unidas por una red de comunicaciones excelente, que posibilita una reducción sustancial en los plazos de entrega y un ahorro en transporte.

Solchaga y la reconversión.

Cuando el informe Kawasaki llega a la mesa de la Comisión de Seguimiento de la Siderurgia Integral, (bajo el título "Cooperación en el diseño de la reconversión de la Industria de la Siderurgia Española") comienzan los recelos y las diferencias manifestadas especialmente por las direcciones de Ensidesa y UGT que lo califican de partidista, para acabar siendo un elemento disgregador más que clarificador.

Pese a su demostrada solvencia, el informe Kawasaki sería finalmente impugnado por la Comisión de Seguimiento, dejando de nuevo en suspenso la necesaria reconversión del sector siderúrgico que quedaría arrinconada por la última etapa de "desgobierno" de la UCD, que terminaría con la convocatoria de elecciones y la victoria socialista en los comicios del 20 de octubre de 1982.

El nuevo gobierno del PSOE —por boca de su ministro de Industria y Energía, Carlos Solchaga— manifiesta desde

un principio su decisión de acometer, de una vez por todas, la reestructuración del sector, pasando incluso por encima —si fuera necesario— de los acuerdos del 81, de los que sólo se llegó a cumplir la prevista reducción de plantillas que se plasmó en Altos Hornos del Mediterráneo en la pérdida de algo más de 600 puestos de trabajo.

Carlos Solchaga, en manifestaciones hechas en rueda de prensa el 3 de marzo de 1983 emplaza a la Comisión de Seguimiento para que llegue a acuerdos razonables antes del 1 de julio de ese mismo año, porque de lo contrario se procedería a la reconversión por decreto-ley.

Tras intensos e infructuosos debates, la Comisión se reúne el 30 de junio del 83 sin que se llegue siquiera a un acuerdo sobre el acta de la misma. En medio de una gran movilización de trabajadores de AHM que en número de 6.000 se trasladan a Madrid el 6 de julio para protestar contra el desmantelamiento de la cabecera de Sagunto, se aprueba ese día el decreto ley de reconversión de la siderurgia integral (cuyo texto reproducimos íntegramente).

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO

REAL DECRETO 1853/1983, de 6 de julio, sobre inversiones en la industria siderúrgica integral.

El Real Decreto 878/1981, de 8 de mayo, sobre reconversión de la siderurgia integral, disponía, en su artículo 8.º, que la Comisión Coordinadora de la Siderurgia Integral elevaría al Gobierno, a través del Ministerio de Industria y Energía, una propuesta acerca de los planes de industrialización de las Empresas del sector siderúrgico integral, fijando para ello un plazo que finalizaba a los diez meses de la entrada en vigor del citado Real Decreto.

Rebasado ampliamente el indicado plazo sin que tal propuesta haya sido formulada y considerando el notorio retraso que, respecto de otros países industrializados, lleva España en la adopción de medidas tendentes a situar el sector siderúrgico integral en con-

diciones de competitividad, se impone el inicio de acciones que subsanen la deficiencia apuntada.

En primer lugar es necesario actuar sobre las instalaciones de cabecera. La elaboración de un acero que responda a las exigencias cada vez más severas del mercado, en las instalaciones adecuadas, es el punto de partida para la fabricación de semiproductos y productos finales de calidad. Para ello se autorizan las instalaciones necesarias para adecuar la producción de acero a la capacidad de laminación de la «Empresa Nacional Siderúrgica, S.A.», y de «Altos Hornos de Vizcaya, S.A.».

En segundo lugar, el aprovechamiento de las posibilidades del moderno tren tándem de «Altos Hornos del Mediterráneo, Sociedad Anónima», queda limitado ante la falta de instalaciones acabadoras que permitan satisfacer la creciente demanda de una serie de productos, algunos de reciente introducción en el mercado. Por ello, se hace necesario dotar a este tren, sito en Sagunto, de dichas instalaciones acabadoras.

Finalmente, los trenes semicontinuos de banda en caliente existentes en nuestro país no pueden calificarse de obsoletos dentro del conjunto de la siderurgia mundial, pero es necesario modificarlos a fin de que puedan laminarse en ellos productos de la calidad requerida por los consumidores más exigentes. En tal sentido, se autoriza la modificación de los trenes de bandas en caliente de Avilés y Ansio, de las Empresas antes citadas.

En su virtud, a propuesta de los Ministros de Industria y Energía y de Trabajo y Seguridad Social, y previa aprobación del Consejo de Ministros en su reunión del día 6 de julio de 1983,

DISPONGO:

Artículo 1.º Se autoriza a las Empresas siderúrgicas integrales la realización de las inversiones necesarias para llevar a efecto las siguientes operaciones:

1. Realización de las instalaciones de cabecera necesarias para que la capacidad de producción de acero de la «Empresa Nacional Siderúrgica, S.A.», y de «Altos Hornos de Vizcaya, Sociedad Anónima», se adecue a sus posibilidades de laminación, una vez realizada la modificación prevista en el punto tercero.

2. Modificación de las instalaciones acabadoras de «Altos Hornos del Mediterráneo, S.A.»

3. Modificación de los trenes de bandas en caliente de la «Empresa Nacional Siderúrgica, S.A.», y de «Altos Hornos de Vizcaya, S.A.», sitos, respectivamente en Avilés y Ansio.

Art. 2.º El Instituto Nacional de Industria, por lo que se refiere a la «Empresa Nacional Siderúrgica, S.A.», a «Altos Hornos del Mediterráneo, S.A.», y a «Altos Hornos de Vizcaya, Sociedad Anónima», deberán presentar en el Ministerio de Industria y Energía, para su aprobación, los proyectos correspondientes a las operaciones autorizadas.

Art. 3.º Las Empresas afectadas por este Real Decreto presentarán ante el Ministerio de Industria y Energía el plan financiero para llevar a cabo las inversiones autorizadas.

En los proyectos deberán figurar las plantillas operativas adecuadas a las necesidades reales de cada Empresa y a las previsibles en las diversas fases de ejecución de los mismos.

Art. 4.º Los planes y proyectos mencionados en el artículo anterior deberán ser sometidos al Gobierno que, en caso de aprobarlos, adoptará, por lo que se refiere a los recursos públicos, las medidas oportunas para su efectividad.

Art. 5.º El presente Real Decreto entrará en vigor el mismo día de su publicación en el «Boletín Oficial del Estado».

El decreto-ley deja a la siderurgia saguntina sin el esperado TBC, ya que no recoge la construcción de uno nuevo sino la modificación de los dos trenes del norte... Pero aunque no lo dice, el decreto-ley lleva implícito el cierre de la siderurgia de cabecera de Sagunto cuya ejecución la deja el Gobierno en manos de José María Lucía, presidente de AHM, quien ya intenta —con el apoyo del INI y del Ministerio de Industria—, Carlos Solchaga —iniciar el proceso de desmantelamiento— el 4 de febrero de 1983 argumentando que el acero que se produce en Sagunto no hacía falta al país y que por lo tanto dado su balance deficitario había que cerrarla¹⁰

¹⁰ Un año más tarde los stoks habían disminuido pese a no bajar el nivel de productividad.

Las razones de la empresa para cerrar la cabecera, tuvieron respuesta, no sólo por parte de los trabajadores, sino de un grupo de técnicos de AHM que a petición de las centrales sindicales elaboraron unos estudios de viabilidad económica para el mantenimiento de la cabecera, que fueron asumidos por los sindicatos y sobre los que el mismo Director General de Industrias Siderometalúrgicas y Navales, Eduardo Santos, reconoció públicamente, en una de las últimas reuniones de la Comisión de Seguimiento su viabilidad y compatibilidad dentro de los planes de reindustrialización presentados por las otras empresas.

Comenzando con que el decreto-ley no contempla ninguna inversión relativa a la cabecera de Altos Hornos del Mediterráneo y que las pérdidas de la empresa están muy localizadas en el elevado coste del coque, (al estar prácticamente agotada la vida de las baterías) y en el precio del slab del tren Desbastador, el grupo de técnicos elaboró un primer Plan de Mantenimiento de las instalaciones de cabecera cuyas propuestas son las siguientes:

- Construcción de una nueva batería de coque, en sustitución de la existente.
- Transformación de la actual Colada Continua de Blooms, en Slabs.

Además de éstas Inversiones básicas, también se contemplan las reconstrucciones periódicas de los Hornos Altos hasta 1995, a medida que se va produciendo el agotamiento del ladrillo refractario.

Los aspectos más significativos de este Plan son los siguientes:

Primero: El importe total hasta 1995, es de 15.923 millones de pesetas, cifra de excasa significación si se compara con los más de 500.000 millones de pesetas que plantea la Administración hasta 1990.

Segundo: Con estas inversiones, el nivel de pérdidas de Altos Hornos del Mediterráneo, ya en 1986 sería cero, e incluso sus resultados serían positivos, simplemente aplicando las mismas medidas de saneamiento financiero que la Administración está planteando para las otras empresas del Sector.

Tercero: Socialmente, este Plan evita la pérdida de más de 3.000 puestos de trabajo y además permite mantener en funcionamiento una Siderúrgica Integral de alto nivel estratégico para el Estado Español.

Contra esta primera parte del Plan de Mantenimiento de la Cabecera de Sagunto, la División Siderúrgica del INI emitió un informe, con fecha 10 de Octubre del 83, denominado "Evaluación del Plan".

Este informe cuestiona básicamente dos aspectos fundamentales:

1.—*Técnicos:*

En este apartado la División Siderúrgica del INI hace una serie de consideraciones, en relación con los rendimientos de materiales en Colada Continua, lechos de Hornos Altos, calidades de los productos, y otros aspectos de menor interés.

2.—*Económicos:*

Las objeciones fundamentales provienen de consideraciones de carácter estrictamente financiero, que ciertamente no estaban contempladas de forma explícita en el Plan de Mantenimiento de la Cabecera de Sagunto (1ª Parte), como tampoco lo estaban en los informes que habían presentado las otras empresas del Sector, puesto que se trataba de presentar un Plan referido solamente a sus aspectos industriales.

Contestando al informe de la División Siderúrgica del INI y teniendo en cuenta además los informes oficiales sobre reestructuración presentado por las empresas del Sector, los técnicos elaboran la Segunda Parte del Plan de Mantenimiento de la Cabecera de Sagunto, cuyos aspectos más destacables son los siguientes:

1.—*Consideraciones Técnicas:*

Se aportan datos del contrato de la Colada Continua de Slabs recién instalada, en el que, firmas internacionales, avalan los aspectos técnicos considerados en la Primera Parte del Plan.

2.—*Consideraciones Económicas:*

Se aceptan los criterios financieros, incorporándolos ya en esta Segunda Parte.

Se hace patente la incongruencia de los datos básicos (precios de bobinas en caliente) considerados por cada una de las empresas. Mientras Altos Hornos del Vizcaya para el cálculo de su rentabilidad toma como precio de venta de la bobina en caliente 51.540 ptas./T. y Ensidesa el de 48.386 ptas./T., el Plan oficial presentado por el INI para Altos Hornos del Mediterráneo (cerrando su cabecera) considera que esas mismas bobinas las puede comprar a 44.000 y 41.500 ptas./T.

Para eliminar esta incongruencia la Segunda Parte de este Plan adopta un precio de compra de bobina en caliente de 45.274 ptas./T. que coincide con el precio previsto en 1983 para las bobinas de importación.

En base a este precio, se analizan los resultados económico-financieros de Altos Hornos del Mediterráneo en las dos alternativas que se plantean:

1.—Mantenimiento de la Cabecera
(Personal de A.H.M.)

2.—Cabecera parada, funcionando sólo laminación

en frío.

(Informe Oficial del INI)

Partiendo de las bases anteriores, los resultados de Altos Hornos del Mediterráneo para cada una de las alternativas, son las siguientes:

Años	RESULTADOS MILLONES PESETAS		Diferencia a favor del Mantenimiento de la Cabecera.
	Cabecera parada	Mantenimiento de la Cabecera	
1984	(21.369)	(11.143)	10.226
1985	(2.621)	(1.255)	1.366
1986	(2.901)	(1.726)	4.627
1987	(3.794)	(176)	3.627
1988	(3.662)	(6)	3.668
1989	(3.247)	(444)	3.691
1990	(3.038)	(4.316)	7.354

Del análisis de estos datos se desprenden las siguientes conclusiones:

- En 1986, primer año en que entra en vigor las inversiones del Mantenimiento de la Cabecera, AHM ya obtendría beneficios.
- Caso de pararse la Cabecera, AHM está condenada sistemáticamente a presentar resultados negativos, a pesar de disponer de una de las mejores instalaciones de Laminación en Frío de Europa.
- Consecuencia de las dos conclusiones anteriores, es que, la mejora de resultados a favor del Mantenimiento de la Cabecera de Sagunto, es algo totalmente incuestionable para el futuro y la viabilidad económica de esta Empresa.
- Aún más, ampliando la perspectiva del análisis ante-

rior y considerando las repercusiones sociales que de una y otra alternativa se derivan (con la parada de la Cabecera se pierden más de 3.000 puestos de trabajo) los resultados a favor del Mantenimiento de la Cabecera son todavía más concluyentes, como se señala a continuación:

AÑOS	Diferencia a favor del Mantenimiento de la Cabecera en Millones de pesetas:
1984	12.626
1985	6.166
1986	9.427
1987	8.427
1988	8.468
1989	8.491
1990	12.154

A la vista de estos resultados, la Administración abandona la línea de argumentación económica que había seguido para justificar el cierre de Sagunto. En las conversaciones que hubo para la defensa de este Plan, quedó demostrado, igualmente, que el mantenimiento de la Cabecera de Sagunto era necesario para el abastecimiento nacional de Slabs y bobinas en caliente, en base a los planes de producción establecidos por las otras empresas del sector.

Sorpresivamente, en la última reunión de la Comisión de Seguimiento, la Administración aporta un nuevo documento en el que defiende nuevamente el cierre de la Cabecera de Sagunto, alegando esta vez que el déficit de acero, evidenciado anteriormente, es cubierto mediante el aumento de 500.000 T. de acero en ENSIDESA; por encima de

los planes de producción presentados por esta misma Empresa.

A esto el personal de A.H.M. contesta con otro informe denominado "Plan de Mantenimiento de la Cabecera de A.H.M. TERCERA PARTE", en el que, de forma resumida, se apunta lo siguiente:

—*Producción de Acero en ENSIDESA:*

La propuesta de la Administración supone que ENSIDESA, en sus acerías LD, debe de hacer 4'6 millones de toneladas, cifra que históricamente no ha sido alcanzada nunca. Su record histórico fue de 4'3 millones.

Por tanto, la propuesta de la Administración no deja de ser más que una salida totalmente arbitraria, voluntarista, sin ningún fundamento real, encaminada al único fin preestablecido de cerrar Sagunto.

—*Aprovisionamiento nacional de bobinas en caliente:*

Todavía más, aún en el supuesto que ENSIDESA fuese capaz de alcanzar el nivel de producción de acero antes señalado, los balances nacionales de bobinas en caliente son tales, que, de pararse Sagunto, habría necesidad de incrementar las importaciones de estos productos.

En otras palabras, el acero que se dejaría de producir en Sagunto, habría que importarlo en forma de bobinas en caliente.

Es más, esta afirmación queda totalmente corroborada por los datos reales de 1983, conocidos hasta la fecha. Mientras la Administración en sus planes preveía para todo el año 1983 una importación de 660.000 T. de bobinas en caliente equivalentes, la realidad es que ya en el período Enero/Julio se rebasó la previsión para todo el año.

Los técnicos que intentan hacer valer sus razones en distintas instancias del poder (Generalitat, Direcciones Generales, ministros e incluso presidente de Gobierno) sólo reciben el apoyo de los siderúrgicos saguntinos, que ven enriquecidos sus argumentos y su lucha en defensa de la cabecera.

Mientras la dirección de la empresa sigue con sus planes e intentos de cierre, el Ministerio de Industria y Energía hace público el 6 de marzo de 1984 un informe —a partir de los estudios presentados por las empresas— en el que marca los excedentes de plantilla en las tres siderúrgicas, correspondiendo a Altos Hornos del Mediterráneo el índice más alto (46 por ciento).

El informe estima que la reducción de mano de obra supondrá en el período 1983-1990 un 27'3 por ciento lo que representan un total de 9.732 trabajadores.

En AHM la evolución de la plantilla será la siguiente: 1983, 3767 trabajadores; en 1984, 1984 (reducción drástica); 1985, 1.749 trabajadores; 1986, 1.840 trabajadores; 1987, 1.902 trabajadores; 1988, 1.919 trabajadores; 1989, 1.953 trabajadores, y 1990, 1.983 trabajadores.

Para paliar la pérdida de empleo en la comarca del Camp del Morvedre, el gobierno aprueba en Consejo de Ministros del 28 de septiembre un decreto-ley por el que declara a Sagunto zona de preferente localización industrial y agropecuaria, cuya filosofía se recoge en 5 puntos:

- Crear nuevos puestos de trabajo.
- Fomentar y orientar la inversión industrial.
- Estimular el aprovechamiento de los recursos del área.
- Completar las acciones promotoras de ámbito territorial más extenso.
- Conseguir una utilización más completa de las obras de infraestructura realizadas o por realizar.

Aprovechando los beneficios fiscales del decreto-ley, facilidades de créditos, bonificaciones, etc., varias empresas estudian la posibilidad de instalarse en Sagunto entre las que se encuentra la Sociedad Italiana del Vidrio (SIV) que inició las obras en abril pasado y tiene prevista su entrada en funcionamiento en 1985, con unas inversiones de 5.000 millones de pesetas y la creación de 450 puestos de trabajo. Otras empresas más pequeñas que crearán, cada una de ellas, un número reducido de puestos de trabajo, han decidido aprovecharse de las ventajas ofrecidas por el decreto-ley y sus proyectos están siendo aprobados por la Comisión de Promoción Económica de Sagunto en la que participan la Administración central y el gobierno autónomo valenciano.

La no instalación del TBC en Sagunto, así como la intención de la dirección de AHM de dismantelar la cabecera siderúrgica, con el cierre del horno alto número 2 y el previsto apagamiento del horno alto número 3 en octubre próximo, van a tener unas repercusiones tan graves en la comarca del Camp del Morvedre que es necesario pararse, aunque sea brevemente, a describirlas.

Con una población de 70.000 habitantes, la comarca basa sus ingresos en la agricultura —principalmente cítricos— y la siderurgia. Conocidos son los problemas con los que cada año se enfrenta la exportación de naranjas, que se ha visto agravada —en los últimos tiempos— por el fuerte incremento del coste de la mano de obra, que es especialmente importante en un cultivo que no admite procedimientos mecánicos, como es la recogida de los cítricos. Si a ello añadimos la desaparición de 18.000 hanegadas de agrios, debido a las expropiaciones realizadas para la construcción de la IV Planta y la autopista del Mediterráneo, nos encontramos con un sector agrícola incapaz de cubrir

las necesidades económicas de la comarca.

El otro sector, el industrial, se basa esencialmente en la siderurgia, además de otras pequeñas y medianas empresas concentradas en Sagunto y Puerto de Sagunto. En estos dos núcleos urbanos se concentra el 75 por ciento de las empresas y el 85 por ciento de los trabajadores industriales sobre los que pesan las consecuencias de la crisis económica. En el Camp del Morvedre, existen alrededor de 8.000 parados, registrando el nivel de desempleo más alto de la Comunidad Valenciana (superior al 40%).

Si a ello añadimos las consecuencias de la reconversión, la no instalación del Tren de Bandas en Caliente y el desmantelamiento de la cabecera, va a suponer la desaparición de algo más de 2.000 puestos de trabajo directos. En la actualidad la empresa tiene 4.200 trabajadores, de los que 737 están destinados en el TLF. En el caso de que bajara a un ritmo de tres turnos —cosa improbable dada la situación del mercado— el laminado en frío podría emplear como máximo a unas 1.200 personas. Las estimaciones respecto a los puestos indirectos que se perderán con la reestructuración, alcanzan los 18.000 en toda la comarca, con lo que los puestos alternativos que se puedan crear a raíz del decreto-ley que declara a Sagunto, zona de preferente localización industrial, van a ser en última instancia inapreciables.

Un año contra el cierre.

Cuando el 4 de febrero de 1983, el presidente de AHM, José María Lucía ordena el cierre del horno alto número 2, se inicia en el país un proceso social que hoy, después de un año, es motivo de análisis por parte de sociólogos,

políticos y expertos sindicales. Porque la orden llega a Sagunto como una bomba, que en lugar de explosionar, convulsiona a sus habitantes, que han resistido con el más puro “numanticismo” los envites gubernamentales, frenados una y mil veces por la movilización de todo un pueblo.

Nunca creyó Carlos Solchaga, ministro de la reconversión, que el cierre de la cabecera de Altos Hornos del Mediterráneo —contemplado indirectamente en el decreto-ley— iba a costar a su Gobierno más de un año de quebraderos de cabeza, costes sociales y derrotas. Nunca pensó que la siderurgia valenciana, instalada en la playa de Sagunto, se convirtiera en un bastión casi inexpugnable, como en tiempos de las guerras púnicas lo fuera su legendario castillo.

Pero como las decisiones gubernamentales —por aquello del principio de autoridad— casi nunca tienen caminos de vuelta, Carlos Solchaga, al decretar que Sagunto sería la gran perjudicada por la reconversión, desencadena la “batalla de AHM” que se convertirá pronto, en un banco de pruebas, tanto para el recién estrenado gabinete socialista como para el movimiento obrero, que después de más de cuarenta años, vuelve a desarrollarse bajo un gobierno de izquierdas.

El primer factor a tener en cuenta en la dinámica de lucha de los saguntinos es que cerca del 60 por ciento de los trabajadores de Altos Hornos del Mediterráneo están afiliados a CC.OO., y que los más experimentados sindicalistas —fogueados en la lucha antifranquista— abandonaron hacía tiempo las filas del PCE pasando a defender gran parte de ellos al partido impulsado por Ignacio Gallego, a cuyos militantes se les conoce en el argot político como “prosoviéticos”.

Carrillistas, gerardistas y prosoviéticos, verdaderos direc-

tores de la lucha de los saguntinos, necesitan recuperar, consolidar y conseguir respectivamente el espacio político perdido tras la debacle sufrida por los comunistas españoles en las elecciones generales de octubre del 82, y eran conscientes de que sólo podían levantar cabeza a costa de erosionar sin desmayo la política socialdemócrata del gobierno.

A esta dinámica hay que añadir que el ministro Carlos Solchaga les ha facilitado las cosas, porque si algo está claro en este proceso de lucha contra el desmantelamiento de AHM, es que nadie ha convencido aún a los saguntinos de la no viabilidad de la cabecera. Además, los largos años de lucha sindical han permitido que el nivel de vida del Puerto de Sagunto esté por encima de la media nacional, por lo que los siderúrgicos tienen algo más que perder que las cadenas.

La decisión de cierre, justificada con argumentos técnicos y económicos por José María Lucía, cuenta con el apoyo del ministro de Industria y esconde, sin dudas, presiones no reconocidas de otro índole, ya que nadie, ha demostrado su necesidad ni nadie ha rebatido con seriedad los diferentes estudios de viabilidad presentados por los técnicos de la factoría saguntina.

El segundo elemento relevante dentro de la dinámica de lucha de los saguntinos ha sido la Coordinadora Sindical del Camp de Morvedre, —compuesta por CCOO, UGT y CNT-AIT— que de la mano de Angel Olmos y Vicente Madrid, entre otros,¹¹ fue capaz de contagiar el problema de una fábrica a todo un pueblo que durante más de un año ha recogido firmas, protagonizado un sinfín de en-

¹¹ Los dos son miembros del PC de Ignacio Gallego. En concreto, Vicente Madrid, pertenece a su comité central.

cierros, reuniones, asambleas, manifestaciones, encadenamientos, ocupaciones de consulados, marchas a la capital del país, caceroladas, retenciones y sabotajes soportando cotidianamente, silencios, lágrimas y tensiones que sólo la provocación y los nervios han logrado desviar fuera de la legalidad.

La defensa de la cabecera de AHM fue asumida no sólo por los 4.000 trabajadores siderúrgicos, sino también por los distintos sectores y capas sociales afectadas de alguna manera u otra por el cierre. Así, las mujeres saguntinas, estuvieron en primera fila de las numerosas movilizaciones organizadas por la Coordinadora Sindical y el comité de empresa. Recogieron firmas, se entrevistaron con la esposa de Felipe González, viajaron a Madrid, fueron atropelladas por la policía en el paseo de la Castellana, cortaron carreteras y autopistas, visitaron a autoridades, medios de comunicación e instituciones oficiales, se manifestaron durante 48 horas en la capital, entregaron denuncias por la actuación policial al Defensor del Pueblo, manteniéndose durante toda la crisis codo a codo con su marido o familiar.

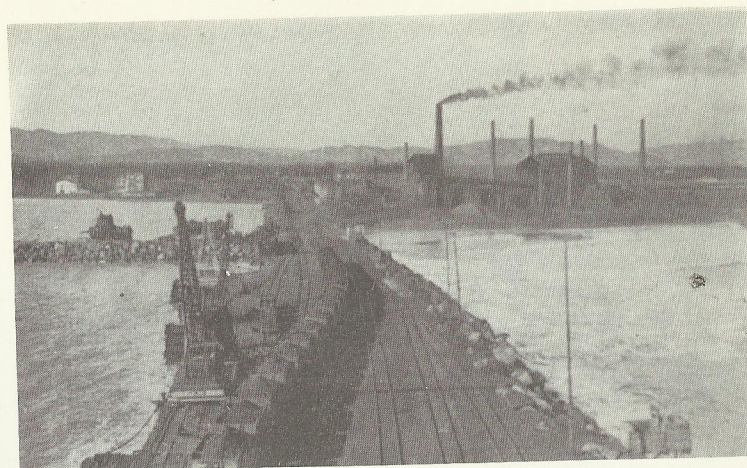
Los comerciantes secundaron casi todas las huelgas generales acordadas por las asambleas del pueblo, asistiendo a las manifestaciones, celebradas en Valencia contra el desmantelamiento y apoyando económicamente la lucha. Conocedores de las consecuencias del cierre de AHM para sus negocios se unieron a la lucha del resto del pueblo.

La coordinadora constituida por los jóvenes saguntinos organizó por su cuenta numerosos actos y acciones jugando un papel protagonista en los diferentes cortes de tráfico en carreteras y autopistas, encerrándose y encadenándose en la vía pública. Los estudiantes de Sagunto secundaron casi todas las huelgas y acudieron a las manifestaciones organizadas en Valencia.

Bancos, oficinas, talleres y demás establecimientos cerraron sus puertas al ritmo que marcaba la decisión de la mayoría de los saguntinos, formando en numerosas ocasiones un bloque compacto con el resto del pueblo.

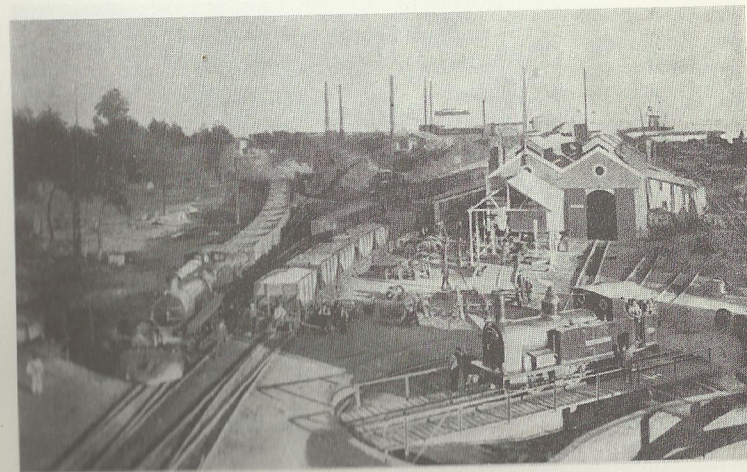
El otro cuartel general —aparte del de la Coordinadora sindical— fue el comité de empresa de AHM, que presidido por Miguel Campoy, tuvo que tomar a lo largo del año decisiones importantes para hacer frente a los intentos de la empresa de iniciar el desmantelamiento. La respuesta sindical fue siempre contundente, pues contaba con el apoyo de todo un pueblo que le daba sostén. Altos Hornos del Mediterráneo fue —y aún lo es hoy— todo un laboratorio de política sindical donde los líderes de la Federación Estatal del Metal de CCOO, Juan Ignacio Marín y Javier Martínez, jugaron un papel esencial asesorando a los miembros del comité de empresa afiliados a su sindicato. Allí, en AHM se ha saboteado a la empresa, se ha producido contraveniendo sus órdenes y boicoteado cualquiera de sus medidas.

La “batalla de AHM” se inició el 4 de febrero de 1983 con la orden dada por José María Lucía de cerrar el horno alto número 2. Ese va a ser el primer paso dado por un miembro de la Administración —para dejar en la cuneta los Acuerdos del 81— cuyo cumplimiento exigieron los miembros del comité de empresa en una concentración en Madrid ante la sede del Ministerio de Industria y Energía el 24 de febrero del 83. La orden de cierre fue bloqueada por Carlos Solchaga el 8 de febrero tras una reunión entre el Conseller de Industria de la Generalitat Valenciana, Segundo Brú, el presidente de AHM, José María de Lucía y el Director General de Industrias Siderometalúrgicas, Eduardo Santos, quienes deciden suspender la orden hasta que no se llegara a un acuerdo global sobre reestruc-



Obras en el puerto y pequeña factoría al fondo.
Era el aspecto del Puerto de Sagunto en 1917.

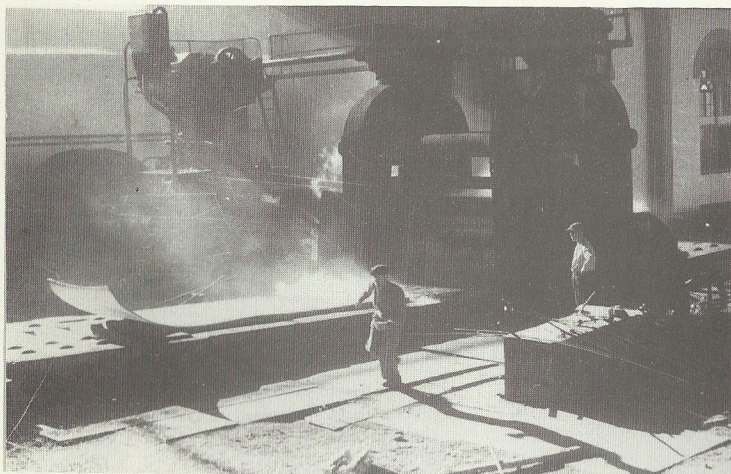
Vista parcial de la estación de llegada
de la Compañía Sierra Menera, 1918.





El 3 de junio de 1927, el rey Alfonso XIII visitó la factoría de la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo con motivo de la entrada en funcionamiento del tren "blooming".

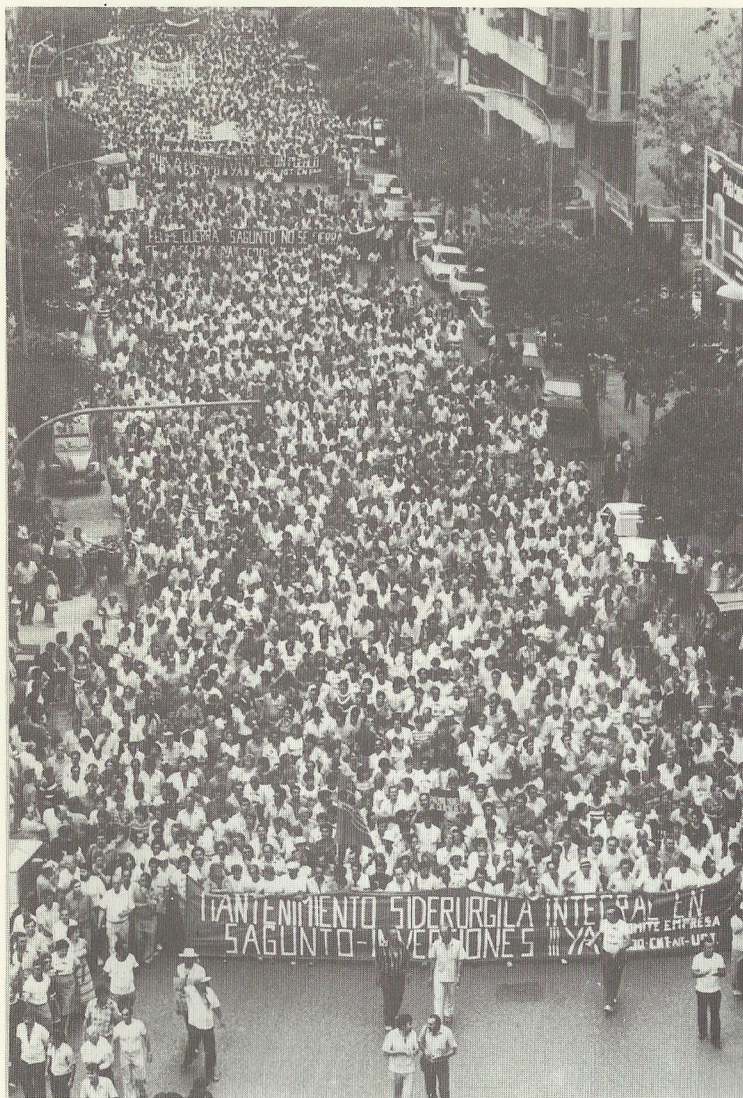
La mayoría de los inmigrantes llegados a Puerto de Sagunto procedían de Aragón.



Las autoridades saguntinas agradecieron a Franco la decisión de instalar la IV Planta en el Puerto, organizando una manifestación en la visita que hizo a Valencia el 16 de junio de 1970.

El ministro de Obras Públicas, Licinio de la Fuente, visita las obras de construcción de la IV Planta el 5 de junio de 1974.

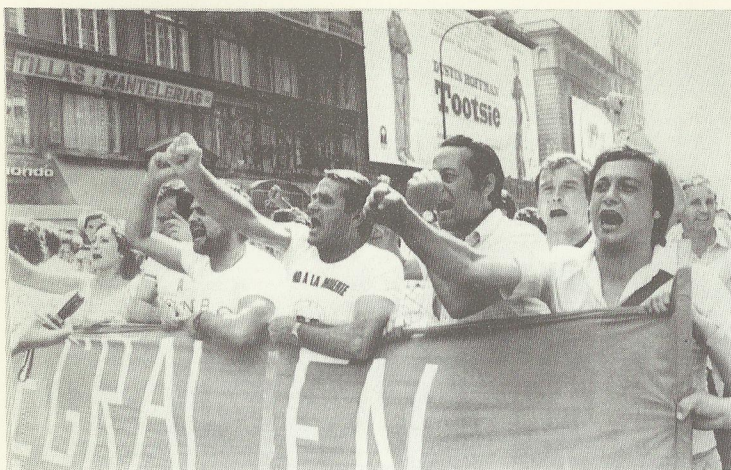




Manifestación en Valencia el 14 de julio de 1983 en apoyo de los saguntinos. 35.000 personas pasan por la calle Colón.



La plaza de la Virgen de Valencia fue visitada en múltiples ocasiones por los saguntinos y saguntinas.

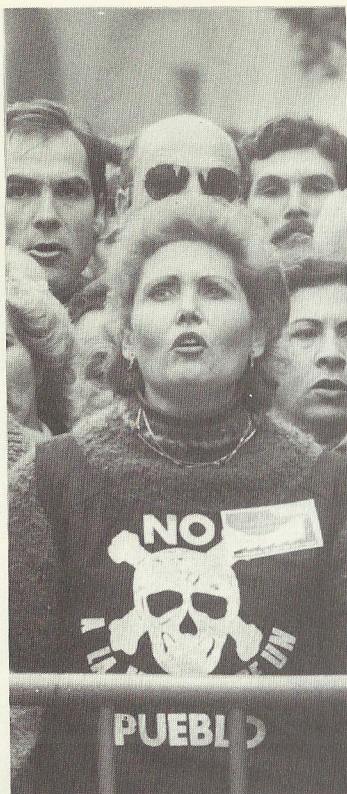


Los saguntinos viajaron a Madrid en cuatro ocasiones.

El TBC a Sagunto era pedido por las saguntinas porque representaba el futuro de sus hijos.



La autopista del Mediterráneo fue cortada en varias ocasiones. En ese mismo lugar fue herido por una bala de la policía el trabajador de AHM, Manuel Tárraga.



Las mujeres estuvieron siempre en primera fila.

Encarnación Vilanova caía en el suelo de la Castellana con conmoción cerebral por los golpes recibidos por la policía.



turación que debía firmarse en el seno de la Comisión de Seguimiento antes del 1 de julio.

La siguiente rebelión de los trabajadores de AHM se produciría a principios de marzo, cuando José María Lucía ordena reducir la producción en un 20 por ciento. La respuesta sindical fue iniciar una huelga de trabajo lento, hasta que ocho días después la factoría recupera su nivel habitual de producción. El 18 de marzo, Lucía visita el Puerto de Sagunto y da tres días de plazo para que los trabajadores deponga su actitud. Cerca de 25.000 personas rodean ese día las dependencias del casino, donde el presidente de AHM se encuentra reunido con el comité de empresa, reteniéndole durante doce horas sin poder salir, hasta que consigue ser rescatado por la policía, contando con la ayuda de los miembros del comité de empresa que intentaron apaciguar los ánimos en el pueblo. El conflicto se resolvió al tomar la empresa la decisión de dejar en suspenso la orden de reducción del 20 por ciento, accediendo los trabajadores a una merma de producción del 12 por ciento.

Mientras tanto en Madrid, la Comisión de Seguimiento de la Siderurgia Integral consumía el plazo dado por Solchaga para llegar a un acuerdo razonable sobre la reestructuración del sector que fue finalmente imposible. De esta forma se dejaba en manos del Gobierno la gran responsabilidad de iniciar un proceso de reconversión por decreto-ley que sería aprobado en el Consejo de Ministros del 6 de julio de 1983.

Para los sindicalistas saguntinos, la entrada en vigor del decreto-ley, significaba un cambio cualitativo. Ya no cabía centrar las consignas en la exigencia del cumplimiento de los Acuerdos del 81, ni de reivindicar el TBC para Sagunto, sino de defender la cabecera. Los dirigentes sindicales llegaron a la conclusión de que la batalla se debía

período que nos ocupa se recogen centenares de acuerdos, telegramas y convocatorias hechas por la Corporación en relación a la crisis de AHM. Los concejales saguntinos estuvieron presentes en manifestaciones y actos convocados en defensa de la cabecera.

El 30 de diciembre de 1983, ante la inminencia de desmantelamiento, el ayuntamiento saguntino echa toda la carne en el asador. En el pleno de ese día se acuerda iniciar un encierro en demanda de paralización del expediente de regulación de empleo que la dirección de AHM había ya tramitado. Se acuerda asimismo gestionar una entrevista con el presidente de la Generalitat, Joan Lerma, así como otra con Felipe González. En el acta del pleno se recoge que en caso de que las gestiones no fueran fructíferas, la corporación se plantearía la dimisión en pleno.

Otro de los acuerdos fue la convocatoria de la Conferencia Municipal de Solidaridad con Sagunto que el día 21 de enero reunía a más de cincuenta representantes de otros tantos ayuntamientos de toda España, con semejantes problemáticas. Técnicos de AHM informaron e intentaron convencer de la viabilidad de la cabecera saguntina argumentando que España es deficitaria precisamente en el tipo de acero que se fabrica en Altos Hornos del Mediterráneo.

Tras la entrevista de los concejales saguntinos con Joan Lerma, en que el presidente se compromete a solicitar al Gobierno central un aplazamiento del expediente y una entrevista de concejales y técnicos de AHM con Felipe González, la corporación abandona el encierro y queda a la expectativa hasta que el 18 de enero, Carlos Solchaga anuncia que el expediente de regulación de empleo será aplicado en breve.

La respuesta del Ayuntamiento se produce en el pleno del 27 de ese mes, donde 18 concejales —entre ellos el alcalde García Felipe— dimiten al considerar que las gestiones acordadas en el pleno del 27 de diciembre habían sido infructuosas y que desde el Ayuntamiento ya no podía hacerse ninguna presión en defensa de AHM. Cuatro concejales del PCPV y tres del PSPV-PSOE deciden quedarse en sus puestos, criticando la posición de sus compañeros dimitidos, como un grave error político de consecuencias irreparables para los intereses de los ciudadanos de Sagunto, y considerando que desde el Ayuntamiento se debía seguir trabajando por los intereses de todos los saguntinos.

Las posiciones del gobierno autonómico valenciano en relación a la crisis de AHM ha estado marcada desde un principio por la delimitación de responsabilidades, considerando el tema de la reconversión como un asunto de Estado. El protagonismo solicitado por los saguntinos a la Generalitat para que asumiera la defensa de la cabecera no llegó más que a un compromiso para amortiguar los efectos sociales de la reconversión, recibiendo numerosas críticas y ataques.

La aceptación por la Generalitat del cierre de la cabecera —que como hemos dicho no es recogido por el decreto del 6 de julio— hizo que muchas de las críticas de los saguntinos se orientaran hacia sus dirigentes, cuya dimisión fue gritada y pedida en la calle. El gobierno autónomo, según sus responsables, no podía entrar en continua tensión con la Administración central, ni podía arrogarse el protagonismo que correspondía al Gobierno de la nación y a los sindicatos.

Sin entrar en el plano de las competencias o responsabi-

lidades, cabe señalar que el papel del Conseller de Industria, Segundo Brú se limitó desde el principio al de mediador, resolviendo favorablemente la primera crisis del horno alto número 2. Su actuación durante la “batalla del tren 28” fue fundamental para despejar un grave problema que pudo desencadenar acontecimientos traumáticos.

La Generalitat impulsó la creación de la Comisión de Promoción Económica de Sagunto, jugando desde entonces un papel esencial en la gestión y búsqueda de puestos alternativos. El pleno del Consell del 27 de octubre decidió solicitar al gobierno central que se paralizaran las previsiones de cierre de AHM en tanto no hubiera suficientes puestos alternativos. El 30 de enero del 84 reitera su petición, pero quizás la poca energía con que se presionó a Madrid y las prisas del gobierno por quitarse de encima la “pesadilla saguntina”, dejaron sus peticiones en el olvido.

El horno alto nº 2, en “banking”.

A poco de cumplirse un año de que comenzara la “batalla de AHM”, concretamente el 8 de febrero de 1984, la Dirección General de Empleo cita al comité de empresa a una reunión en Madrid, al día siguiente, para estudiar el tema de expediente de regulación de empleo para 155 trabajadores saguntinos, como consecuencia del plan de la empresa de cerrar el horno alto número 2, el tren “Blooming” y los hornos de fosa.

Dos mil saguntinos y saguntinas se desplazan a Madrid en apoyo al comité de empresa, mientras la factoría se mantiene en huelga. En el Paseo de la Castellana se producen violentos enfrentamientos entre los saguntinos y la fuerza

pública, resultando con conmoción cerebral, Encarnación Vilanova, esposa de un trabajador de AHM. En total 8 saguntinos y 6 policías nacionales resultaron heridos. Los hechos provocarán duras críticas contra el gobierno, presentando los saguntinos denuncias en el Ministerio del Interior —solicitando la dimisión de su titular, José Barrio-nuevo— y elevando quejas al Defensor del Pueblo, Joaquín Ruiz Giménez.

1984 El 20 de febrero, pasará a la historia, como un día nefasto para los saguntinos, pues ese día, la Dirección General de Empleo da luz verde al expediente de regulación de empleo que afectaba a 155 trabajadores. El presidente de AHM ordena también el cierre del horno alto número 2, el tren “Blooming” y los hornos de fosa, cortando el suministro de coque y dejando al horno alto con el “stock mínimo”.

Poco después de llegar la noticia a Sagunto se celebra una asamblea en la que los trabajadores deciden boicotear la orden de la empresa y reducir el ritmo de producción del horno alto y otras instalaciones con el fin de alargar la existencia de suministro y ganar tiempo.

Se inicia así una situación extrema, calificada por los dirigentes sindicales de AHM de “asedio”. Las manifestaciones hechas por el presidente del comité de empresa, Miguel Campoy, el 24 de octubre del 83, en las que afirmó que la factoría sólo podría cerrarse cortando el fluido eléctrico, desalojando la fábrica la fuerza pública o prohibiendo el suministro de materias primas, se convertía en una realidad que se vio agravada por la llegada al Puerto de Sagunto de las cartas de despido para 155 trabajadores, que podrán acogerse a la jubilación anticipada. El nerviosismo entre los porteños está a flor de piel. La población —después de un largo año de lucha— se siente im-

potente ante el asedio y la amenaza.

El 1 de marzo, los 155 trabajadores de AHM afectados por el expediente de regulación no entran a trabajar. No ocurre lo mismo con los numerosos eventuales incluidos en el expediente, quienes al día siguiente deciden en asamblea no acatar la decisión de la empresa de rescindir sus contratos. El jefe de personal de AHM, Ignacio Beristain es retenido durante seis horas en su despacho, que es rodeado por los trabajadores. Después de muchas tensiones, llamadas telefónicas, insultos y amenazas, el INI decide para salvar momentáneamente la situación, hacer concesiones, anunciando que los 155 despedidos se podrían incorporar al trabajo. Al día siguiente la dirección del Instituto Nacional de Industria declara nulas las concesiones argumentando que fueron hechas por la situación de coacción que se había desencadenado.

Al tiempo que se mantienen en marcha lenta las instalaciones, el comité de empresa intenta por todos los medios encontrar una vía de negociación. El 29 de febrero una representación del comité se desplaza a Madrid para entregar en el Ministerio de Industria y la dirección de la empresa un contrato-programa elaborado por los técnicos de AHM sobre la viabilidad de la cabecera, en un nuevo intento de convencer a la empresa de que el cierre no es el mejor camino.

La búsqueda de una salida a la situación lleva al comité de empresa a proponer a José María Lucía una negociación sin condiciones; pero el presidente de AHM contesta que sólo negociará cuando sean acatadas sus órdenes. El siete de marzo, Miguel Campoy, junto a varios sindicalistas más se desplazan a Madrid para intentar —infructuosamente— ser recibidos por algún responsable del Ministerio de Industria o del INI, donde se les contestó que el

conflicto era estrictamente laboral y que por lo tanto tenía que ser resuelto entre los representantes sindicales y la empresa.

Finalmente y después de muchas gestiones José María Lucía accede a recibir al comité de empresa reiterándole que no negociará hasta que retorne la normalidad en Sagunto.

Pero sería al cumplirse el mes, desde que la empresa diera la orden de cierre, cuando José María Lucía lanza su ofensiva general con el ultimatum dado el 20 de marzo para el cierre del horno alto número 2, amenazando con el cierre patronal en caso de que los trabajadores no acataran la decisión de la empresa.

Ese día comenzaría una espiral de tensiones, marcada por el acuerdo de los trabajadores tomado el 21 de marzo, dando apoyo a una propuesta del comité de empresa en la que se optaba por continuar con el boicot, a sabiendas, de que la vida del horno alto la podían alargar aún un mes.

De nuevo Lucía responde con dureza al desafío de los trabajadores, enviando cartas de despido durante los días 22 y 23, que afectó a 230 obreros.

El viernes 23 fue el día clave. Al día siguiente los 230 trabajadores despedidos ya no tenían que entrar a trabajar. Se tenía que tomar un camino u otro. El asedio de la empresa en cuanto a suministros de coque era un hecho latente. Los 230 despidos otro. La amenaza de cierre patronal, una medida a tener en cuenta.

El comité de empresa, en consenso con las cúpulas del metal de los sindicatos CCOO y UGT, propone a los trabajadores poner el horno alto número 2 en posición de "banking" y cerrar el tren "blooming" y los hornos de fosa, a cambio de que la empresa levantara los despedidos.

Tras una tensa asamblea, donde quedaron de manifiesto la desesperanza, la rabia, el orgullo de "clase", la intranquencia del que no sabe perder, la serenidad de los que se saben vencidos, el odio hacia los que abusan del poder y el miedo al paro y a la miseria, se pasó a votar la propuesta que recibió el apoyo de 2.041 trabajadores, por lo que al día siguiente comenzaban a acatar las órdenes de la empresa.

En medio de la desesperanza y la rabia, los trabajadores de Altos Hornos del Mediterráneo se incorporaron el sábado día 24 de marzo de 1984 a sus puestos de trabajo; incluso los 230 obreros que habían recibido las cartas de despido por desobediencia acudieron a sus nuevos destinos en la planta de laminación en frío como en su día ordenó la empresa.

Las tareas de apagamiento del horno alto número 2 comenzaron, sin demora, ese día arrojándole las cargas blancas —caliza y mineral de coque— para llegar a ponerlo al cabo de tres días en posición de "banking", que quiere decir que el horno queda rebajado de temperatura, dejando de producir, pero quedando en una situación que permita ponerlo en marcha en cualquier momento, ya que su estructura no ha sido dañada.

La situación de "banking" permitiría a los trabajadores de AHM seguir utilizando el horno alto como elemento de presión en caso de que las negociaciones que se emprendieran con la empresa no prosperaran o tomaran derroteros adversos a sus intereses. Asimismo quedaron cerrados ese día el tren "blooming" y los hornos de fosa.

Resuelto el conflicto, se iniciaba el final de la última etapa de la "batalla de AHM". Durante cerca de cinco semanas, los siderúrgicos saguntinos soportaron por una parte, el asedio de la empresa, que cortó el suministro de

coque como medida coactiva para hacer cumplir sus órdenes. Por otra parte, han boicoteado las decisiones de la empresa desoyendo sus directrices y manteniendo las instalaciones a ritmo lento, para intentar ganar tiempo y alargar las existencias de materias primas.

La "batalla de AHM" que comenzó el 4 de febrero de 1983 terminó provisionalmente el viernes día 23 de marzo de 1984. A José María Lucía —con el apoyo de Solchaga y el INI—, presidente de AHM y jefe de la División Siderúrgica del INI, le costó 413 días —con sus respectivas noches— para hacer valer su autoridad, enfrentándose a una de las movilizaciones obreras más duras ocurridas en España y que llegaron a salpicar gravemente al propio ministro Solchaga —del que se habló de su posible dimisión— y al Gobierno socialista.

Ahora queda en pie una parte de la cabecera. Por un lado el horno alto número 3, la acería (con una Colada Continua que entró en funcionamiento a finales del 83 y que costó más de 2.000 millones de pesetas) y la planta de laminación.

Cuando el próximo octubre, finalmente se emprenda el cierre definitivo de la cabecera, con el apagado del horno alto que queda, AHM dejará de producir arrabio (hierro líquido) que es la materia prima con que trabaja la acería. A partir de ese momento, y contando con la segura oposición de los trabajadores, quedará cerrada definitivamente —sobre el papel— la cabecera, quedando la siderurgia saguntina, únicamente con la planta de Laminación en Frío, que como se sabe, su materia prima son las bobinas en caliente, que tendrán que traerse de los TBC del norte o de importación. Dados los elevados costes y según las previsiones, la producción de la planta de laminado en frío de Sagunto ofrecerá continuas pérdidas, que hacen pensar,

a la larga, en la desaparición definitiva de la siderurgia saguntina.

La "batalla de AHM" ha terminado —al menos por ahora— dejando una huella no sólo en el Puerto de Sagunto, sino en el esqueleto del gabinete socialista, empeñado en un "cambio" —en sentido amplio— que llega con varios años de retraso y en medio de una crisis persistente. Si no queda cortado el camino emprendido por el Gobierno de Felipe González hacia la integración de España en la CEE, la reconversión y reindustrialización del país, así como el acoplamiento agrícola, cargarán con la parte más importante de los tributos comunitarios. De momento, el Consejo Económico de la CEE y su Comisario de Asuntos Industriales, Etienne Davignon —inspirador del plan que lleva su nombre adoptado por las siderúrgicas comunitarias para hacer frente a la crisis económica— dieron precisamente el día 22 de marzo su visto bueno a las líneas generales que sigue el proceso de reconversión industrial en España. El beneplácito lo recibió directamente el Ministro de Industria, Carlos Solchaga, que viajó a Bruselas para entrevistarse con las altas instancias económicas de la CEE.

El referéndum del cierre

Mientras el horno alto número 2 seguía en situación de "banking", los 230 trabajadores despedidos se incorporan a su trabajo pese a no haberseles notificado su readmisión. Las negociaciones para una salida negociada a la situación de "impasse" no se hizo esperar y José María Lucía convoca a los representantes del comité de empresa a una reunión que tuvo lugar en Madrid el 27 de marzo.

El presidente de AHM decide allí levantar los despidos, mientras el ministro de Industria y Energía, Carlos Solchaga manifiesta ante la Comisión Económica del Congreso que el cierre de la cabecera de Sagunto era innegociable.

Al día siguiente, la dirección del INI hace público el cese de José María Lucía, argumentando que el presidente de AHM y Ensidesa no había obedecido sus directrices levantando los despidos sin conseguir a cambio la paralización total del horno alto número 2.

El vicepresidente del INI, Julián García Valverde sustituye a Lucía en la mesa de negociaciones dejando de manifiesto su intención de resolver de un plumazo la crisis de AHM. Desempeñando el papel de duro negociador exige la paralización del horno alto número 2 y apunta la necesidad de pactar inmediatamente el futuro cierre de la cabecera.

Tras largas y duras negociaciones, el 14 de abril se firma un preacuerdo entre el INI, dirección y comité de empresa de AHM y las cúpulas del metal de CC.OO. y U.G.T., en el que se preve el cierre definitivo de la siderurgia de cabecera de Sagunto el 1 de octubre de 1984, comprometiéndose el INI a crear 2100 puestos de trabajo alternativo hasta 1987.

La validez del preacuerdo quedó supeditado a la ratificación, tanto por el Consejo de Administración del INI —que lo hace el 12 de abril— como por los trabajadores de AHM, cuyo comité de empresa convoca un referéndum para el día 6 de abril. La consulta sería sabotada por un grupo de 50 trabajadores eventuales de la factoría que protestaron por su exclusión de las votaciones, con rotura de dos urnas y destrucción de numerosas papeletas. El comité de empresa decide —al conocer los hechos— suspender

el referéndum y convocar otro nuevo para el día 10 en que los trabajadores de AHM por 2157 votos afirmativos, 1033 negativos, 92 en blanco y 12 nulos decidían el cierre de una cabecera siderúrgica, al que se habían opuesto durante 430 días.

El relato conciso del fin de la “batalla de AHM” deja en el aire dos incógnitas que sólo el tiempo podrá despejar. La primera de ellas el cese de Lucía, no recibió más luz que la escueta nota del Consejo de Administración del INI en la que se afirmaba que los “motivos de dicho cese estriban en que el señor Lucía no ha cumplido las instrucciones concretas y precisas recibidas por parte del INI en relación con las negociaciones en curso sobre la empresa Altos Hornos del Mediterráneo”. Los diversos testimonios recogidos entre sindicalistas de AHM concuerdan en que José María Lucía era un hombre prudente que no tomaba decisión alguna sin consultar a sus superiores, por lo que las razones de su cese podrían esconder otras circunstancias no hechas públicas.

La otra incógnita proviene de la actitud de CC.OO., sindicato que llevó a los trabajadores de AHM a decidir por ellos mismos el cierre al que se opusieron durante más de un año. Juan Ignacio Marín, secretario general de la Federación Estatal del Metal de CC.OO. y hombre punta del PCE, fue durante toda la crisis de AHM un director de orquesta, que desde la sombra orientó los diferentes caminos que tomó la lucha de los saguntinos, y él posiblemente tiene la explicación concreta y clara del desenlace final de la batalla de AHM, que termina cuando comienzan a llegar desde Europa las primeras noticias de las movilizaciones de los trabajadores siderúrgicos de los países comunitarios contra los planes reconversores de sus gobiernos.

Ahora, al término de una lucha sindical sin precedentes, las esperanzas de los trabajadores saguntinos están puestas en el cumplimiento de un acuerdo que acabará desmantelando la cabecera saguntina y que garantiza la re-colocación de los excedentes de plantilla.

Como documento histórico para un futuro inmediato no podemos cerrar este informe sin reproducir el texto íntegro del acuerdo.

Esta breve historia de la siderurgia saguntina queda cerrada —de momento— con la reproducción íntegra del acuerdo firmado por el INI dirección y comité de empresa de AHM y los sindicatos CC.OO. y U.G.T., quienes en aras a conseguir que los excedentes de plantilla se lleven de forma ordenada decidieron:

Primero:

a) Determinación numérica: Se realizará de común acuerdo por la dirección y el comité de empresa.

b) Identificación: Se realizará conjuntamente entre dirección y comité de empresa siguiendo los siguientes criterios:

Trabajadores mayores de 55 años.

Trabajadores con menor antigüedad en la empresa y/o en la categoría profesional.

Otros criterios que se acuerden.

c) Procedimiento: Se utilizarán exclusivamente los siguientes mecanismos:

Jubilación anticipada de carácter voluntario en el marco de un plan que tendrá vigencia durante tres años y en las condiciones que se acordaran con los sindicatos firmantes para el conjunto del sector siderúrgico integral en el plazo de tres meses. Las condiciones que se acuerdan serán de aplicación a los 155 trabajadores afectados por el expediente de regulación de empleo número 102-84.

Bajas voluntarias incentivadas.
Incapacidades laborales según convenio.
Necesidad futura que tenga la empresa.
FPE como paso intermedio a la recolocación o jubilación.

Segundo

Creación de nuevos empleos: El calendario previsto de creación de empleo es el siguiente, con una aproximación de más menos 20 por 100.

Años: 1985, 1.400 empleo creado; 1986 (350), y 1987 (350).

El INI estudiará y colaborará con la comisión de promoción y desarrollo del campo de Morvedre, en cualquier iniciativa tendente a la creación de nuevos empleos. El INI se compromete a crear, al menos 500 puestos de trabajo en nuevas empresas o en AHM.

Para el 1 de octubre de 1984, fecha prevista para el cierre de las instalaciones de la cabecera, se establece la garantía de que, como mínimo, dos empresas que supongan la creación una vez instalado de al menos 500 puestos de trabajo, estarán realizando las labores de instalación.

La expectativa de plantilla en laminación en frío es del orden de 2.000 trabajadores en el período 84-87.

Tercero:

Fondo de promoción de empleo.

Los trabajadores en expectativa de nuevo empleo permanecerán en el fondo en suspensión temporal de empleo por un período máximo de tres años.

Los trabajadores que ingresen en el fondo con 55 años cumplidos en expectativa de jubilación permanecerán en él hasta cumplir los 60 años.

Las condiciones económicas de los trabajadores que permanezcan en el FPE serán equivalentes al 80 por 100 de la retribución media que les correspondía de estar en activo.

Se tomará como punto de referencia inicial la media teórica de los últimos seis meses como si hubieran estado trabajando.

Los FPE asegurarán la formación de los trabajadores que pasen a los nuevos empleos recogiendo las garantías de acceso a los cursos de formación necesarios y de equidad en las pruebas de aptitud. Para ello, las centrales sindicales firmantes participarán en el control del proceso.

Las condiciones de recolocación de los trabajadores serán las siguientes:

La remuneración será el menos equivalente a la prestación que reciba en el FPE.

Respecto a la categoría profesional de procedencia o analogía y del grupo de cotización a la Seguridad Social.

La contratación se hará con carácter indefinido, teniendo derecho los trabajadores afectados por despidos improcedentes u otras causas a ellos no imputables, a reingresar en el FPE.

Los estatutos establecerán las garantías necesarias de estabilidad en los puestos de trabajo que se cree.

Los estatutos del FPE serán negociados y en su caso acordados por las partes firmantes de este acuerdo.

Durante la permanencia de los trabajadores en el FPE disfrutarán de las mismas prestaciones y ayudas sociales que si estuvieran en activo (economato, escuelas, minusválidos, seguro colectivo de vida, premios de constancia).

Cuarto:

Centro de trabajo de Madrid.

A efectos de la recolocación de los trabajadores exceden-

tes del centro de trabajo de Madrid, se les incluirá en el «sistema de tratamiento de recursos humanos» del INI, siéndoles de aplicación en todo caso, las garantías y condiciones generales específicas anteriores.

Quinto:

Trabajadores eventuales y fijos discontinuos.

A todos los trabajadores eventuales y fijos discontinuos que prestaban sus servicios en AHM a 20 de febrero de 1984, se les facilitará la posibilidad de participar en los trabajos de nuevas construcciones y demoliciones.

Asimismo podrán tener opción, respetando la prioridad de los trabajadores fijos que permanezcan en el FPE a cubrir los nuevos empleos que se cree en la comarca.

En el futuro los trabajos a llevar a cabo con carácter fijo se harán con trabajadores fijos de la empresa. El comité será informado de todos los contratos de trabajo.

Las partes firmantes elevarán a la autoridad laboral la solicitud de que a los trabajadores eventuales, fijos discontinuos y de contratas, les sea de aplicación las prestaciones recogidas en el real decreto por el que se regulan los fondos de promoción de empleo. Se entenderán trabajadores de contratas aquellos que han venido prestando su trabajo en el interior de la empresa AHM y cuyo único centro de trabajo sea la misma. Lo anterior no supondrá para la empresa ningún coste adicional.

Sexto:

Comisión de seguimiento.

Se crea una comisión de seguimiento formada igualmente por las partes firmantes con las funciones de interpretación y desarrollo de los acuerdos y de vigilancia del cumplimiento de los mismos.

En particular seguirá el desarrollo de los proyectos de creación de empleo, para lo cual estará dotado de la información necesaria.

La Comisión será informada del desarrollo de las inversiones productivas previstas en el real decreto de inversiones de 6 de julio de 1983, y de las que puedan producirse.

La comisión se reunirá ordinariamente cada dos meses y extraordinariamente a petición de cualquiera de sus componentes y tomará sus acuerdos por unanimidad.

Séptimo:

Estos acuerdos tendrán vigencia hasta el 31 de diciembre de 1987 y, en todo caso, mientras duren los fondos.

Disposición adicional:

La firma de los presentes acuerdos no supone por ninguna de las partes renuncia a la titularidad de la IV planta siderúrgica integral de Sagunto.

APENDICE

Algunos protagonistas —situados en primera fila— de la “batalla de AHM”, nos brindan a modo de conclusión de este libro, sus opiniones, vivencias y análisis del proceso de reconversión iniciado en España por el Gobierno de Felipe González y sus consecuencias para la siderurgia saguntina, sus trabajadores y su economía.

LA LUCHA SINDICAL CONTRA LA RECONVERSION DE AHM

Miguel Campoy
*Presidente del Comité
de Empresa de AHM*

¿Por qué A.H.M. ha sido y es por el momento, a los ojos de los trabajadores, aguja que indica el Norte, bastión inexpugnable frente a decisiones empresariales emanadas directamente de una política económica gubernamental?

¿Por qué A.H.M. ha tenido y tiene la tremenda resonancia allende las fronteras de la Comunidad Autónoma Valenciana, las del Estado Español e inclusive más allá del marco europeo?

Ante estos planteamientos, tengo la completa seguridad que podrían darse infinidad de respuestas, en función de quien las respondiera y de la distancia en que se encontrara analizando la situación, porque en función de esos factores, la realidad concreta podría ser otra.

En cualquier caso, mis impresiones serán puramente personales, y por lo tanto quisiera que nadie, ni personas ni órganos en los cuales milito, pudieran sentirse heridos.

Nombrar a A.H.M. hoy es nombrar, inevitablemente, el Horno Alto nº 2. Recuerdo en estos momentos el día que estando el Comité de Empresa (miembros de CCOO y UGT) reunido con la Dirección, ésta nos plantea su decisión de paralizar el Horno.

A partir de ese momento, en el receso que pedimos para analizar la situación y plantear una alternativa, comenzó lo que iba a ser todo un proceso de lucha que por el momento no ha terminado.

Ante la decisión de cierre del Horno Alto nº 2, como inicio del desmantelamiento, cuyo problema e incidencia iba a ser nefasto para nuestro pueblo, nuestra respuesta fue la negativa a paralizarlo y la conformación de una Coordinadora de fuerzas políticas, sindicales, sociales y culturales. Esta respuesta fue totalmente asumida por los trabajadores en concreto y el pueblo en general, llevando así hacia adelante la unidad de acción y la lucha colectiva que ha propiciado llegar hasta los momentos actuales.

Podíamos haber optado por otro camino: el de permanecer pasivos, planteando que la correlación de fuerzas no nos favorecía, ocurriendo con el horno alto como con otras instalaciones de la fábrica, que duermen el sueño de la desaparición, sin pena ni gloria.

“No al cierre”.

Esa ha sido la consigna tajante, transmitida a todos los niveles utilizando todos los mecanismos, tanto técnicos como humanos, para soslayar las decisiones de cierre. Primero la negativa a aceptar el cierre del horno, después la retirada de las 4.000 sanciones impuestas por Solchaga a través de Lucia, en el enclaustramiento de éste. Posteriormente, la decisión de contravenir las órdenes de la Empresa, poniendo los hornos a su máxima capacidad de producción, creo que marcaron hitos muy importantes en la historia del movimiento obrero español, y que han permitido colocar el tema de A.H.M. de forma permanente y continuada en los niveles en que se encuentra.

Hemos tenido que echar mano de mucho coraje para mantener las instalaciones, hemos combatido las flaquezas, el desviacionismo, se han tomado decisiones inéditas

en estos tiempos... Creo que por encima de las discrepancias, tanto políticas como sociales, la consigna “No al cierre” ha tomado cuerpo en los distintos colectivos de la vida social de este pueblo, y que la permanencia de nuestros niveles de lucha se ha debido fundamentalmente a tres cuestiones:

—La no pérdida de imagen, en los medios de comunicación, de la problemática de A.H.M., aun contando con la indefensión en que nos sitúa el gobierno, y aunque haya habido momentos en que hemos tenido altibajos.

—La permanencia activa de todos los cuadros políticos, sindicales y sociales en el tema de A.H.M., sin distinción de ideologías, aun reconociendo que puedan haberse dado desviaciones partidistas.

—El entendimiento de que A.H.M. no es el ombligo de España, sino un punto situado en el mapa de la Reconversión del Gobierno; porque lo contrario hubiera sido encerrarnos en nuestra torre de marfil, y creo que hubiéramos durado muy poco, en función de la enorme presión ejercida por la maquinaria del Estado.

No voy a desarrollar estas tres cuestiones, que me parecen fundamentales, porque estoy limitado en cuanto al texto por cuestiones de espacio, pero este no ha sido un camino de rosas, ni estaba trillado el camino. Sacrificio sería el término que emplearía para calificar todo el proceso, a unos en mayor medida que a otros, pero la media sería esa, y entiendo que esa palabra afectaría a toda nuestra gente. Sacrificio, y además ejemplar, porque no ha habido desmayo en la capacidad de movilización, en la capacidad de respuesta, ante las decisiones por parte del Gobierno.

A raíz de la aparición del decreto de 6 de Julio de 1.983, que afectaba y contemplaba la siderurgia integral, se plan-

teó antes y después del decreto que había que contemplar nuevas alternativas de lucha y se encontraron; hubo que llevar a la práctica la forma de lucha capaz de ejercer presión a los tres poderes, el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial.

Manos a la obra, la concreción de barricadas, la recogida de más de 700.000 firmas, la presentación del contencioso-administrativo ante el Tribunal Supremo, fueron plasmadas en la realidad y han exigido la participación de miles de trabajadores, siempre bajo el planteamiento de que cualquier acción debe enmarcarse en el límite que entendemos y define la Constitución, aunque reconozco que hemos estado en el borde de ese límite.

Es evidente que nos hemos encontrado en inferioridad de condiciones respecto del Gobierno Central, pero esa situación ha tenido y tiene su explicación en la actitud permanentemente mantenida por el Consell, bendiciendo lo que por arriba se les indicaba. En otra situación nos encontraríamos de no haber sido así. Es decir, no es que hayan permanecido pasivos, sino que nos han combatido nuestras reivindicaciones, como se refleja en las intervenciones de los responsables del Consell en los distintos plenos a que hemos asistido.

Entiendo que nuestra lucha ha sido y es verdaderamente ejemplar, en cuanto a lo que se puede definir como global y bajo los planteamientos antes citados. Son esas coordenadas las que han permitido situar a todos los trabajadores de A.H.M., y en general al pueblo, en su lucha por el mantenimiento de la cabecera, como símbolo y freno a los planes del Gobierno en materia de reconversión.

En cualquier caso, si no se produce una medida traumática por parte del Gobierno, las piezas para dar el jaque mate están colocadas. Esa sería la situación en esta

fecha; pero cualquier jugador de ajedrez sabe que un jaque mate puede convertirse en tablas por ahogo del rey. La batalla no tiene visos de terminar, aunque se caiga el Horno Alto.

*(Escrita en Puerto de Sagunto,
a 17 de Marzo de 1984)*

LAS RAZONES TECNICAS EN DEFENSA DE LA CABECERA

Joaquín Melia Micó
*Jefe de Programación de
la fábrica integral de AHM*

A poco que se conozca la configuración de las tres Siderúrgicas Integrales del País, se convendrá que su problema fundamental y el de sus instalaciones, es que son fruto de sucesivas adaptaciones a incrementos de mercado y proyectadas a base de superponer unas con otras.

De todos es sabido que, en A.H.V., el lay-out de las fábricas se desarrolla entre Baracaldo, Sestao y Ansio, encontrándose rodeada de núcleos urbanos. Incluso hay que cruzar Bilbao para acceder a la planta de Echevarri, quedando las instalaciones de Lesaca en Navarra.

Por su parte ENSIDESA, en Avilés, comenzó en 1.951 y responde en parte a concepciones y diseños de esas fechas, con un programa tan ambicioso para aquel entonces como construir una planta de 1'2 millones de toneladas en su fase final, dividida en 4 etapas de 300.000 t./año. Por sucesivas modificaciones de planes y la construcción de 3 acerías se ha llegado a tener una capacidad de 3'5 millones de toneladas.

En cuanto a Altos Hornos del Mediterráneo, S.A. (A.H.M.) se compone a su vez, de dos fábricas, de las cuales la denominada Integral en 1976, con el PROYECTO FAS, quedó configurada como una planta capaz de producir 1.000.000 de toneladas de acero en Convertidores LD. Por otra parte, de la nueva IV Planta solamente se ha construido hasta la fecha, su moderno Tren de Laminación en Frío, y se han invertido 2.300 millones de pesetas

en terrenos, explanaciones y obras preparatorias. Por no disponer de Tren de Bandas en Caliente (T.B.C.) la alimentación de bobinas a L.F. debe realizarse con slabs maquilados en el extranjero y en los trenes de AHV y ENSIDESA.

Estudios de reestructuración.

El equipo técnico de Altos Hornos del Mediterráneo (AHM) ha venido colaborando sistemáticamente en todos los estudios sobre reconversión de la Siderúrgica Integral y especialmente en los concernientes al presente y futuro de A.H.M. La opinión de este colectivo coincide plenamente con los informes técnicos de prestigio nacional e internacional (Kawasaki Steel Corporation, United Steel Engineers and Consultants Incorporated, Acuerdos Mayo-81, Documento Octubre-82 elaborado por los Ministerios de Economía y Comercio, Hacienda, Industria Energía y Trabajo) donde buscando lo mejor para la Economía Nacional, concluyen en que, tanto en AHV como ENSIDESA, las inversiones deben ir encaminadas fundamentalmente a reducir costes, no a aumentar producciones. Los incrementos de producción deben reservarse a SAGUNTO, acelerando la instalación de un Tren de Bandas en Caliente en línea con su Tren de Laminación en Frío.

Alternativa global al plan de reestructuración de la administración:

Pues bien, en este sentido estaba planteada la reestructuración, hasta que a primeros de 1.983 la Administración

actual dio un giro total a los planes de Reconversión de la Siderúrgica Integral y, aduciendo criterios de rentabilidad, entregó a la Comisión de Seguimiento unos nuevos planes, en los que se eliminaba el nuevo T.B.C., y se desprendía el cierre de Sagunto.

A pesar de que creíamos que estos planes se iban a retirar pronto de la mesa de la Comisión de Seguimiento, por incumplir los Acuerdos de Mayo-81, como la Administración justificaba su propósito en términos de rentabilidad, presentamos una alternativa al Plan de Reindustrialización de la Administración (con la colaboración del Colegio Oficial de Ingenieros Industriales, de Valencia) en que con el mismo nivel de coste de inversiones, además de mejorar la Planificación futura de la Siderurgia, mejorábamos los resultados del conjunto en 20.000 millones de ptas./año.

Básicamente, este plan se diferenciaba del P.R.A. en lo siguiente:

- Sustitución de la acería nueva de ENSIDESA por un tercer Convertidor y Coladas Continuas.
- En lugar de reformar los TBC de AHV y ENSIDESA, para mejorar calidad y aumentar producción, se reforman para mejorar la calidad y se instala un nuevo TBC en Sagunto.

Con estas medidas, además de una reducción en costes, lo que se consigue es una mayor penetración en un mercado tan selectivo como el de bobinas de calidad y una mejora sustancial en el saldo Importación/Exportación.

Este plan, con el Alcalde de Sagunto, lo presentamos en Junio-83, al Ministro de Industria, Sr. Solchaga y le pedimos defenderlo ante los expertos de su ministerio, asesorados por técnicos japoneses, si lo creía necesario. A los pocos días, fuimos citados al Ministerio y ya en la primera reunión nos dimos cuenta de lo que iba a dar de sí; los

técnicos con los que íbamos a discutir eran los de las otras empresas y el representante de la Administración lo único que hacía era tomar nota de que no había acuerdo en nada.

Terminamos con una carta de protesta entregada al Ministro, el 28 de Junio, en la que denunciábamos que los supuestos básicos prometidos de imparcialidad, objetividad, calidad técnica y transparencia, no se habían cumplido y concluíamos diciendo que queríamos ser recibidos por el Presidente del Gobierno.

Así llegamos al 6 de Julio-83, en que salió publicado el Decreto Ley de Reindustrialización de la Siderúrgica Integral.

Pérdidas de A.H.M.

A lo largo de 1.983 se ha estado, insistentemente, poniendo énfasis en las pérdidas de la Siderúrgica Integral Española y muy en especial las de AHM, que ciertamente no son ni remotamente las más abultadas del Sector. Pero lo que es necesario manifestar es que sin duda, el factor más decisivo de las pérdidas del Sector Siderúrgico Español, es su deficiente estructura financiera. Hasta tal punto que en 1.982 los gastos financieros y amortizaciones ascendieron en el conjunto de las tres empresas a más de 53.000 millones de ptas., mientras que las pérdidas fueron algo más de 38.000 millones.

Tratando específicamente el caso concreto de AHM, sus pérdidas en el citado año fueron 8.609 millones de pesetas, de los cuales 6.336 millones correspondieron a gastos financieros y amortizaciones.

Aparte de ello, conviene señalar que la actividad de esta empresa permitió generar unas rentas salariales de casi

7.500 millones de ptas., de ellas más de 2.500 revierten al Estado vía impuestos, cotizaciones a la Seguridad Social, etc.

Podría mencionarse además otros notables ingresos que obtiene el Estado a través de impuestos como el I.G.T.E., C.G.I. que gravan tanto las operaciones comerciales nacionales, como las de importación y que en su conjunto ascendieron en 1.982 a unos 3.000 millones de pesetas.

Por todo ello, creemos que todos estos factores deben tenerse muy en cuenta, antes de dar el paso definitivo e irreversible de eliminar una actividad industrial como ésta.

Plan de Mantenimiento de la Cabecera de A.H.M.:

Por lo expuesto anteriormente y teniendo en cuenta que el Decreto Ley de 6 de Julio-83 no indica de forma explícita que haya que cerrar la Fábrica Integral de AHM, hemos preparado un Plan de Mantenimiento de la Cabece-
ra, en el cual se eliminan las pérdidas actuales, e incluso se pueden generar beneficios en un plazo mínimo de tiempo y con unas inversiones también mínimas.

Los aspectos esenciales de este plan son los siguientes:

—Inversiones necesarias hasta 1.995, para el mantenimiento de las instalaciones de cabecera, en millones de pesetas:

	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992/1995	Total
Baterías de coque..	1000	3000	1930	—	—	150	600	315	—	6.995
Reconstrucción de										
Hornos Altos.....	1150	700	150	—	450	1400	850	300	—	5.000
Reconversión a										
slabs C.C. Blooms..	693	600	135	—	—	—	—	—	—	1.428
Varios	500	1250	750	—	—	—	—	—	—	2.500
Total	3343	5550	2965	—	450	1550	1450	615	—	15.923

—Con estas inversiones (solamente un 3% de lo que tiene previsto la Administración hasta 1988) a partir de 1.986 reduciríamos los costes del arrabio en más de 3.000 ptas./t. y de los slabs en más de 5.000 ptas./t. Estas reducciones en costes suponen al año una mejora de resultados de más de 5.000 millones de pesetas considerando una producción de 2 H. Altos (marcha actual) y de más de 8.000 millones de ptas., si el régimen de funcionamiento fuera de 3 H. Altos.

—Teniendo en cuenta que nuestro nivel de pérdidas está en 8.609 millones de ptas./año y que de ellas, 4.700 millones de ptas. corresponden a cargas financieras y que la Administración, dentro de las medidas de saneamiento financiero, ha previsto reducirlas a unos 1.000 millones de pesetas, en 1.985 se puede concluir en que con las inversiones que planteamos para la Fábrica Integral, a partir de 1.986, nuestro nivel de pérdidas sería cero.

Con esta solución, además de mantener en el Mediterráneo la única Siderúrgica Integral que existe entre las fronteras francesa y portuguesa, reforzaríamos los resultados de las dos Siderúrgicas del Norte, mantendríamos el nivel de empleo de la Comarca de Sagunto, eliminando de raíz la conflictividad laboral y lo que es más importante, en la década de los 90, cuando haya que volver a relanzar la Siderúrgica del País, continuará existiendo una comarca Siderúrgica con más de 80 años de tradición y con un acusado espíritu de austeridad, en una zona estratégica privilegiada, capaz de acelerar la rentabilidad que toda nueva inversión, racionalmente concebida, aporta por sí misma.

Esta propuesta se ha presentado últimamente a la Administración en forma de Contrato-Programa y estamos pendientes de su resolución.

EPILOGO

Segundo Bru
*Conseller de Industria
de la Generalitat Valenciana*

Quizá resulte un tanto precipitado efectuar una valoración global de la historia reciente de Sagunto, tanto más cuanto que en las fechas que se escriben estas líneas, la aceptación en referéndum por los trabajadores de la siderurgia de Altos Hornos del Mediterráneo del preacuerdo suscrito entre el Comité de Empresa y la Dirección del Instituto Nacional de Industria constituye un hito importante en tanto en cuanto permite asumir que las fases más graves y espinosas del conflicto pertenecen ya al pasado, poniendo fin a una situación que en sus momentos álgidos ha sido verdaderamente tensa.

Porque la reconversión industrial, contemplada en su conjunto, es una acción necesaria que implica fuertes sacrificios; y tanto más necesaria y dolorosa cuanto que los restantes países desarrollados nos llevan una ventaja considerable en este terreno, que debemos reducir con urgencia. Dilatar en el tiempo la toma de decisiones, por costosas que sean, y retrasar las consiguientes medidas, constituiría, en las actuales circunstancias, una grave responsabilidad con la que el juicio de la historia sería especialmente severo.

Sin embargo, existe cierta conciencia de que en este proceso y, más concretamente, en la Reconversión del Sector Siderúrgico Integral, los valencianos han llevado la peor parte. Nunca es grato que los aspectos más negativos de una decisión recaigan sobre nosotros mismos, aun aceptando su imprescindibleidad. Por ende, la conducción del

proceso quizá no haya sido la más adecuada: la aparición de suspicacias y malentendidos por ambas partes, ha sido la norma común a los acontecimientos de 1983, fenómeno que ha venido a enconar unos ánimos bastante crispados por la incertidumbre.

En todo momento, la Generalitat Valenciana ha mantenido un papel de mediador y vigilante sobre los intereses valencianos; papel ejercido ininterrumpidamente, y no siempre bien comprendido por aquellos que, por unas razones u otras, propugnaban soluciones más radicales. La anulación de la orden de cierre del horno alto nº 2 en la primera semana de Febrero de 1983, la supresión de los despidos y sanciones dictados con motivo de los acontecimientos generados en base a la orden de cierre del tren estructural y los recientes oficios que han culminado en la negociación conducente al preacuerdo son tan sólo los resultados más notorios de esta línea de actuación, a los cuales cabría sumar otra serie de acciones que no por menos conocidas cabe subvalorar.

Ahora bien, la misión de los gobernantes no se agota en la gestión presente de determinados recursos, ni en la resolución de problemas inmediatos, sino que esta tarea se complementa con la necesidad de construir las bases del futuro. La defensa de los intereses valencianos, concretada en este caso, en la defensa de los puestos de trabajo de los trabajadores de la siderurgia saguntina —compromiso adquirido por el Presidente Lerma— se inscribe en esta primera faceta: su instrumentación específica, en la segunda.

En tal sentido, la declaración del área de Sagunto, Zona de Preferente Localización Industrial en Septiembre de 1983, resultado de las negociaciones mantenidas entre Conselleria d'Indústria, Comerç i Turisme y el Ministerio de

Industria y Energía, constituye un hecho básico en la construcción de un futuro asentado sobre bases duraderas.

Es también un tanto prematuro emitir un juicio sobre la evolución en los próximos años del Área de Sagunto. Sin embargo, el funcionamiento mostrado hasta el presente, constituye una ventana al optimismo. La atracción de nuevas empresas hacia esta zona, que viene presentando unos excelentes resultados, es un punto importante en el intento de renovar, con tecnologías de punta, nuestro tejido industrial, dotándolo de la necesaria competitividad que permita la creación y el mantenimiento de puestos de trabajo duraderos. La captación de empresas de electrónica, informática, servicios incluíbles en el sector "terciario avanzado" es un objetivo de la máxima importancia a tal fin, cuyo estado actual presenta perspectivas halagüeñas.

En repetidas ocasiones se ha dicho que Sagunto era el botón de muestra de la nueva política industrial. Confío plenamente en que a la vuelta de unos años se recuerde al Puerto de Sagunto más por la industriiosidad y tesón de sus habitantes, que supieron afrontar y superar circunstancias difíciles, que por los tristes hechos que, producto de la tensión y la incertidumbre, han constituido su historia reciente.

ANEXO

A continuación se recogen los acontecimientos más relevantes que se han producido durante los 430 días que duró la "batalla de AHM", como documento fehaciente de la respuesta cotidiana dada por los saguntinos en defensa de la cabecera, y el proceso socio-laboral iniciado con el primer intento reconversor del gabinete socialista.

LA CRISIS, DIA A DIA

1983

4 de Febrero de 1.983.—José M^a. Lucía, Presidente de AHM, ordena el cierre del Alto Horno n^o 2.

8 de Febrero.—Tras una reunión celebrada entre el Conseller de Industria y Comercio de la Generalitat Valenciana, Segundo Brú, el Director General de Industrias Siderometalúrgicas, Fernando Santos y José M^a. Lucía, el Ministro de Industria y Energía decidió suspender esta orden hasta que no se llegara a un acuerdo global sobre la reestructuración del sector que debía firmarse en el seno de la Comisión de Seguimiento de dicho plan.

16 de Febrero.—Se realizó una huelga general en Sagunto y todos los de la zona con una respuesta contundente de todo el Camp de Morvedre.

24 de Febrero.—Los miembros del Comité de Empresa de AHM se concentran ante la sede del Ministerio de Industria para pedir el cumplimiento de los acuerdos de Mayo del 81 que estipulaban la continuación de la factoría. Por su parte el Gobierno comunica a la Comisión de Seguimiento del Plan de Reestructuración del Sector, las medidas que quiere aplicar a la siderurgia, entre las que se encuentran el desmantelamiento de la cabecera de AHM.

26 de Febrero.—El 26 de Febrero, los trabajadores de AHM, realizan un encierro ante las medidas de desmantelamiento que pretende el Gobierno.

28 de Febrero.—Trabajadores y el pueblo de Sagunto organizan una manifestación en Valencia, donde asisten unas 8.000 personas que rodean la Generalitat y mantienen detenidos a los Diputados.

3 de Marzo.—El Ministro de Industria y Energía, Carlos Solchaga, afirma ante la Comisión de Seguimiento, la intención del Gobierno de cerrar alguna de las instalaciones de las tres siderúrgicas integrales, y dió como plazo máximo el 1 de Julio para llegar a un acuerdo sobre el plan de inversiones en el sector, niveles de capacidad, costes sociales y laborales, etc...

9 de Marzo.—Los trabajadores de AHM inician una huelga de trabajo lento, para protestar por la orden de la Dirección de reducir la producción en un 20%. Ocho días después y contra la oposición de la Empresa, la factoría recupera su nivel habitual de producción.

18 de Marzo.—El Presidente de AHM José M^a. Lucía, visita la factoría y da tres días de plazo a los trabajadores para deponer su actitud. Cerca de 25.000 personas rodean el edificio donde se encuentra reunido con el Comité de Empresa y le retienen en su interior, permaneciendo en esta situación durante más de doce horas, siendo rescatado por la policía. Finalmente la Empresa decide dejar en suspenso la orden de reducción y los trabajadores acceden a una merma provisional de producción del 12%.

28 de Abril.—Un millar de mujeres de Sagunto viajan a Madrid y se concentran ante el Ministerio de Industria manteniendo posteriormente una entrevista con la esposa de Felipe González.

10 de Mayo.—Los trabajadores de AHM solicitan al Presidente del Gobierno la dimisión de José M^a. Lucía acusándole de parcialidad e inoperancia.

18 de Mayo.—El Director General de Industrias Siderúrgicas, Eduardo Santos, afirma ante la Comisión de Industria del Congreso que no existe ninguna medida encaminada a paralizar los hornos de Sagunto.

8 de Junio.—El Consejo de Ministros aprueba el borrador de proyecto de reconversión industrial o Libro blanco, que es contestado por UGT, CC.OO. y C.E.O.E.

14 de Junio.—Unos 7.000 trabajadores de Sagunto se manifiestan ante la sede del Ministerio de Industria y Energía donde se producen violentas cargas policiales contra los saguntinos. Una delegación del ayuntamiento de Sagunto y técnicos de AHM se entrevista con Carlos Solchaga al que manifiestan su preocupación por el futuro de la siderurgia, mientras en Sagunto se inicia una huelga general de 48 horas.

22 de Junio.—Los trabajadores de AHM, así como todas las entidades públicas y comerciantes, van a la huelga general y protagonizan una manifestación de protesta que corta el tráfico durante varias horas en la carretera Valencia-Barcelona, Valencia-Teruel y la Autopista del Mediterráneo.

27 de Junio.—6.000 saguntinos se manifiestan ante el Palacio de la Moncloa con el ruido de sus cacerolas mientras una delegación del Ayuntamiento de Sagunto se entrevista con Felipe González, y treinta sindicalistas se encierran en la Delegación Provincial de Trabajo de Madrid, siendo posteriormente desalojados por la policía.

29 de Junio.—27 sindicalistas de Sagunto se encierran en el Palau de la Generalitat valenciana como protesta por la pasividad del Gobierno Autonómico y en defensa de la siderúrgica integral valenciana (A.H.M.).

30 de Junio.—Se produce una huelga general en Sagunto y unas 200 mujeres saguntinas se manifiestan durante más de 48 horas en Madrid. Ese mismo día finalizan los trabajos de la comisión de seguimiento de la siderurgia integral sin llegar a un acuerdo, en esta última sesión ni siquiera se llegó a un acuerdo sobre el acta de la misma.

2 de Julio.—El pueblo de Sagunto y los trabajadores de AHM cortaron todas las carreteras de la provincia de Valencia así como las vías férreas, produciéndose unas horas de máxima tensión en toda la provincia. Por la noche los sindicalistas encerrados en el Palau de la Generalitat, son sacados a la fuerza por la policía.

5 de Julio.—A partir de las 2 de la tarde, comenzó una huelga de 48 horas en Sagunto. A las 8 de la tarde se realizó una manifestación por las principales calles de Valencia, terminada la cual unos 5.000 saguntinos emprendieron viaje hacia Madrid, a la vez que el Ayuntamiento de Sagunto iniciaba el paro de una semana, durante ese día se ocuparon así mismo por los trabajadores de Sagunto los consulados de Francia, Italia y República Federal Alemana.

6 de Julio.—Unos 6.000 saguntinos viajaron hasta Madrid repartiendo más de 250.000 octavillas y protagonizando una multitudinaria manifestación por las principales vías de Madrid que contó con el apoyo de más de 20.000 trabajadores madrileños, protagonizando una gran sentada durante varios minutos ante el Palacio de las Cortes, ese mismo día se aprueba el Decreto de reconversión industrial que condena inequívocamente a AHM.

8 de Julio.—Los niños de Sagunto cortan la carretera nacional Valencia-Barcelona en señal de protesta por la intención del Gobierno de desmantelar Sagunto.

14 de Julio.—Los trabajadores y comarca de Sagunto protagonizan una nueva huelga general, produciéndose por la mañana de ese día encadenamientos ante el Ayuntamiento de Valencia por parte de los jóvenes de Sagunto, asistiendo todo el pueblo de Sagunto a la manifestación en Valencia que congregó a más de 35.000 en solidaridad y apoyo a los trabajadores de AHM.

- 26 de Julio.*—Se decide, por parte del pueblo de Sagunto iniciar una campaña de recogida de firmas que permitan al amparo de la Constitución presentar al Parlamento una iniciativa popular en contra del decreto que garantice el futuro de AHM.
- 5 de Septiembre.*—En una asamblea en el estadio Fornas se decide extender la campaña de recogida de firmas iniciándose la preparación de desplazamientos a Madrid y Barcelona.
- 9 de Septiembre.*—La dirección de Altos Hornos del Mediterráneo anuncia el cierre del tren estructural o 28 comunicando a 160 trabajadores que tras las vacaciones de verano se integren a otras secciones de la factoría.
- 10 de Septiembre.*—130 trabajadores de AHM recogen firmas en Madrid contra el desmantelamiento de la acería. Ese mismo día, 200 siderúrgicos salen hacia Barcelona con el mismo fin.
- 12 de Septiembre.*—El comité de empresa de AHM hace pública su oposición al cierre del tren 28. Se alcanza la cifra de 375.000 firmas tras los desplazamientos a Barcelona (36.500) y Madrid (40.000).
- 14 de Septiembre.*—Los obreros de AHM deciden en asamblea poner en marcha el tren 28 en contra de la orden de la empresa.
- 15 de Septiembre.*—Primera jornada de boicot a la medida de la empresa de mantener cerrado el tren 28. Los trabajadores inician las tareas de reparación. La empresa anuncia sanciones contra los 160 trabajadores que incumplen la orden de incorporarse a otras secciones de la factoría.
- 16 de Septiembre.*—Los trabajadores de AHM deciden unánimemente en asamblea continuar con el boicot a la empresa y poner en marcha el tren 28.
- 19 de Septiembre.*—A las ocho de la mañana comienza a salir del tren 28 los primeros railes para Renfe. La empresa vuelve a comunicar que habrá sanciones.
- 21 de Septiembre.*—La empresa, con el respaldo del Ini y del Gobierno decide despedir a 80 trabajadores de AHM por desobediencia. A las diez de la noche el comité de empresa convoca una asamblea general donde se decide continuar trabajando en el tren 28. A las doce y media de la noche comienza una reunión entre el Conseller, Segundo Brú y miembros del comité de empresa. Brú se compromete a presionar en Madrid para el levantamiento de las sanciones.

- 22 de septiembre.*—Tras la mediación de Segundo Brú los trabajadores deciden en asamblea abandonar los trabajos en el tren 28 al tiempo que la empresa levanta las sanciones y los despidos. Se llega a las 510.000 firmas.
- 26 de Septiembre.*—Se reúne la Comisión de Promoción Económica de Sagunto que solicita a los ministerios de Industria y Agricultura la creación con carácter de urgencia de una zona de preferente localización industrial y agropecuaria en el Camp de Morvedre.
- 28 de Septiembre.*—El Consejo de Ministros aprueba la creación en Sagunto y su comarca de una zona de preferente localización industrial. Al mismo tiempo, el gobierno reitera en la Comisión de Seguimiento la decisión de dismantelar la cabecera saguntina.
- 9 de Octubre.*—Durante los actos conmemorativos del 9 de octubre celebrados en El Puig con la asistencia del presidente de la Generalitat, Joan Lerma, quinientos saguntinos y saguntinas se manifiestan contra el cierre de AHM, protagonizando enfrentamientos con la fuerza pública. Dos trabajadores fueron detenidos.
- 12 de Octubre.*—El INI responde al informe presentado por los técnicos de AHM afirmando que la acería saguntina no alcanzará nunca niveles de rentabilidad.
- 18 de Octubre.*—Nutrida participación de saguntinos en la manifestación convocada en Valencia por CCOO contra el cierre de AHM y por las 40 horas semanales. En Madrid, el Gobierno rechaza en la Comisión de Seguimiento el plan alternativo de los técnicos de la factoría saguntina.
- 19 de Octubre.*—UGT-Valencia, en la presentación de su nueva ejecutiva provincial se pronuncia por el mantenimiento de la cabecera de AHM.
- 21 de Octubre.*—Los trabajadores de AHM deciden en asamblea realizar una nueva marcha a Madrid.
- 24 de Octubre.*—El comité de empresa de AHM manifiesta que la factoría de Sagunto sólo se podrá cerrar cortando el fluido eléctrico, prohibiendo el suministro de materias primas o desalojando la fábrica con la fuerza pública.
- 27 de Octubre.*—El pleno del Consell valenciano decide solicitar al Gobierno central que se paralicen las previsiones de cierre de la cabecera de AHM en tanto no haya suficientes puestos alternativos.

- 2 de Noviembre.*—La coordinadora sindical de Puerto de Sagunto mantiene la propuesta de huelga de 48 horas y la marcha a Madrid pese a la desconvocatoria de la reunión de la Comisión de Seguimiento propuesta por el Ministerio de Industria.
- 3 de Noviembre.*—Siete mil saguntinos llegan a Madrid donde realizan dos manifestaciones. Una por la mañana, que intentó infructuosamente llegar ante la sede del Congreso donde una delegación hizo entrega de 670.000 firmas contra el desmantelamiento de AHM. Por la tarde tuvo lugar la otra manifestación ante el Ministerio de Industria de donde fueron desalojados los miembros de la Comisión de Seguimiento de CC.OO. La huelga en Puerto de Sagunto fue total.
- 14 de Noviembre.*—CC.OO. propone una movilización general para el día 25 de noviembre contra la reconversión del gobierno.
- 25 de Noviembre.*—Huelga de 24 en AHM y manifestación en Valencia con participación de 4.000 saguntinos.
- 30 de noviembre.*—El Consejo de Ministros da curso al decreto-ley de reconversión que costará cerca de un billón de pesetas.
- 6 de Diciembre.*—Las mujeres saguntinas inician una campaña de sensibilización de cara a Valencia capital con visitas a las sedes de los medios de comunicación, asociaciones vecinales, casas regionales, etc.
- 9 de Diciembre.*—Los trabajadores deciden en asamblea que ningún tocho-lingote salga de AHM con destino a otras empresas, con el fin de impedir la paralización de secciones de la integral.
- 13 de Diciembre.*—El comité de empresa convoca una huelga con concentración en Valencia ante la Generalitat para el día 20.
- 15 de Diciembre.*—Solchaga anuncia que a partir del 21 de diciembre se iniciará el expediente de regulación de empleo con el consiguiente cierre del horno alto número 2.
- 16 de Diciembre.*—La Consellería de Industria cursa una invitación al comité de empresa para que acuda a una reunión en Madrid con el presidente del INI, de AHM y el conseller, Segundo Brú.
- 20 de Diciembre.*—Huelga en AHM y manifestación en Valencia. Una representación es recibida por Joan Lerma y García Miralles.
- 23 de Diciembre.*—Aprobados 13 proyectos de instalación de industrias en Sagunto que suponen la creación de 282 puestos de trabajo.

- 27 de Diciembre.*—Manuel Tárraga, trabajador de AHM resulta herido de bala por disparo de la policía durante la huelga y los cortes de tráfico convocados. 28 policías heridos y varios manifestantes contusionados y 3 coches policiales incendiados en el Puerto de Sagunto.
- 28 de Diciembre.*—Huelga en Sagunto contra la actuación policial del día anterior. Se pide la dimisión de Barrionuevo y Eugenio Burriel. Segundo Brú solicita tiempo para crear puestos alternativos antes del cierre de la cabecera.
- 29 de Diciembre.*—Jornada de protesta contra la actuación policial con encierro en sus casas de los saguntinos, "cacerolada" y concentración. El expediente de regulación de empleo llega a Puerto de Sagunto.
- 30 de Diciembre.*—El pleno del Ayuntamiento de Sagunto acuerda encerrarse a partir del lunes día 2 de enero en demanda de paralización del expediente de regulación. La Corporación acuerda asimismo que dimitirá en bloque en caso contrario.

1984

- 2 de Enero.*—Los concejales del Ayuntamiento de Sagunto se encierran. Gabriel Armero de IIS comienza una huelga de hambre.
- 4 de Enero.*—Joan Lerma recibe a una representación del Ayuntamiento de Sagunto comprometiéndose a solicitar al Gobierno un aplazamiento de la aplicación del expediente de regulación. La Corporación abandona el encierro.
- 7 de Enero.*—La dirección de AHM acepta la propuesta del comité para reunirse el día 19 para tratar el expediente de regulación de empleo. Queda por concretar el lugar de la cita.
- 10 de Enero.*—Tras la entrevista de Lerma con Felipe González se abre la posibilidad de que el expediente de regulación de empleo se paralice.
- 12 de Enero.*—Paros en Asturias y Puerto de Sagunto en solidaridad con AHM.
- 13 de Enero.*—Segundo Brú informa de que 50 industrias solicitan instalarse en Sagunto.
- 18 de Enero.*—Solchaga anuncia que el expediente de regulación de empleo será aplicado en breve durante la reunión que mantiene con Segundo Brú.

- 19 de Enero.*—La dirección de AHM no acude a la reunión que estaba prevista en Puerto de Sagunto con el comité de empresa, que levanta acta notarial por incomparecencia. CCOO convoca una jornada de lucha en los sectores en reconversión.
- 21 de Enero.*—En la Conferencia Municipal de Solidaridad con Sagunto, técnicos de AHM afirman que España es deficitaria en el tipo de acero que se fabrica en Sagunto.
- 27 de Enero.*—18 concejales de Sagunto —entre ellos el alcalde— dimiten al no haber logrado paralizar el expediente de regulación de empleo.
- 30 de Enero.*—El Consell reitera su petición de que no se cierre la cabecera de AHM hasta que se creen los puestos alternativos.
- 2 de Febrero.*—Huelga de 24 horas en AHM y comarca del Camp de Morvedre. También paros en empresas en reconversión con manifestación en Valencia de 20.000 personas.
- 4 de Febrero.*—Se cumple un año desde que el presidente de AHM, José María Lucía anunció por primera vez el cierre del horno alto número 2.
- 8 de Febrero.*—La Dirección General de Empleo emplaza al comité de empresa de AHM a una reunión al día siguiente en Madrid para tratar el expediente de regulación de empleo.
- 9 de Febrero.*—Huelga en AHM. Encarnación Vilanova termina con conmoción cerebral en una carga policial contra 2.000 saguntinos que se habían desplazado a Madrid en apoyo del comité de empresa de AHM que se reunía con la Dirección General de Empleo. En total 8 saguntinos y 6 policías nacionales resultan heridos en los enfrentamientos ocurridos en la Castellana.
- 10 de Febrero.*—Huelga de 24 horas en AHM en protesta por la actuación policial del día anterior en Madrid. Concentración por la tarde en Valencia convocada por CCOO.
- 13 de Febrero.*—Dos letrados se encierran en el Colegio de Abogados de Valencia en solidaridad con Sagunto. 14 miembros del comité de empresa se suman al encierro. La protesta termina a las diez de la noche.
- 14 de Febrero.*—Varios centenares de mujeres saguntinas viajan a Madrid entregando al Defensor del Pueblo, Joaquín Ruiz Giménez un escrito de protesta por la actuación policial del día 9. También se entrega un documento en el Ministerio del Interior so-

bre el mismo tema. Se reúne el pleno del Ayuntamiento de Sagunto que condena la actuación policial del pasado nueve de febrero en Madrid, donde resultó herida, Encarnación Vilanova.

- 16 de Febrero.*—El comité de empresa de AHM entrega en la Dirección Provincial de Trabajo su informe sobre la propuesta de la empresa de regulación de empleo.
- 17 de Febrero.*—Jóvenes saguntinos colapsan el tráfico de las carreteras de la comarca del Camp del Morvedre, cortando la autopista Barcelona-Valencia y la Nacional 340.
- 20 de Febrero.*—La Dirección General de Empleo da luz verde al expediente de regulación de empleo que afecta a 155 trabajadores de AHM. La dirección de AHM ordena el cierre del horno alto número 2. Los trabajadores en asamblea deciden boicotear la orden de la empresa.
- 22 de Febrero.*—Rechazada por la mayoría socialista una proposición no de ley presentada a las Cortes Valencianas por el grupo popular, con apoyo de los comunistas. La proposición pedía el aplazamiento del cierre de AHM hasta la creación de los puestos alternativos.
- 28 de Febrero.*—Las cartas de despidos para los 155 trabajadores afectados por el cierre del horno alto número 2 llegan a Sagunto, mientras el horno sigue encendido a ritmo lento.
- 29 de Febrero.*—Cuatro miembros del comité de empresa de AHM entregan en el Ministerio de Industria y a la Dirección de la empresa un contrato-programa sobre la viabilidad de la cabecera.
- 1 de Marzo.*—Los 155 trabajadores de AHM afectados por el expediente de regulación de empleo no entraron a trabajar. El horno alto número 2 sigue funcionando.
- 2 de Marzo.*—Tras una asamblea de trabajadores eventuales donde se decide no acatar la orden de la empresa —que había rescindido sus contratos— el jefe de personal de AHM, Ignacio Beristain es retenido durante seis horas en su despacho recibiendo amenazas e insultos por parte de los trabajadores. El INI, ante la situación de coacción acuerda que los 155 despedidos se incorporen a sus puestos de trabajo.
- 3 de Marzo.*—La dirección del INI declara nulas las concesiones hechas en la madrugada del día 2, mientras el comité de empresa reconoce que hubo coacciones provocadas por la crispación.

5 de Marzo.—El comité de empresa lanza una propuesta de sentarse a negociar sin condiciones las posibles salidas a la crisis provocada por el boicot a la empresa en su empeño a cerrar el horno alto número 2 que sigue funcionando. El “stok” mínimo de cok imprescindible para su funcionamiento obliga a reducir la marcha a un 70 por ciento.

6 de Marzo.—José María Lucía pone de manifiesto que sólo negociará cuando los trabajadores acaten las órdenes de la empresa. El Ministerio de Industria y Energía hace públicas las reducciones de plantillas previstas en las tres acerías españolas. A AHM le corresponde el porcentaje más alto (46%), que se quedará con una plantilla de 1.819 en 1984.

7 de Marzo.—El comité de empresa de AHM intenta infructuosamente ser recibido por los responsables del INI en Madrid que declaran que el conflicto debe resolverse entre los sindicatos y la empresa. Once saguntinos se encierran en el ayuntamiento de Sagunto en demanda de un debate en TVE sobre la reconversión en AHM.

9 de Marzo.—El comité de empresa se reúne con José María Lucía en Madrid, quien manifiesta su posición de negarse a negociar hasta que se cumplan sus órdenes.

16 de Marzo.—Finaliza la huelga de hambre en favor de AHM que once personas mantuvieron desde el pasado día 6 de marzo en demanda de un debate televisivo sobre la crisis de AHM.

20 de Marzo.—José María Lucía lanza un ultimátum para el cierre del horno alto número 2.

21 de Marzo.—Los trabajadores de AHM deciden en asamblea a través del voto secreto, continuar con el boicot a la empresa y mantener encendido el horno alto número 2.

22 de Marzo.—La dirección de la empresa notifica el despido de 163 trabajadores de AHM. El comité de empresa se reúne en Puerto de Sagunto para analizar la situación convocando una asamblea para el día siguiente.

23 de Marzo.—Por la mañana llegan más cartas de despidos hasta alcanzar la cifra de 230. Por la tarde durante la asamblea, los trabajadores votan secretamente la propuesta de poner en “banking” en horno alto número 2, cerrar el tren de “blooming” y los hornos de fosa a cambio del levantamiento de los despidos. La propuesta es apoyada por 2.041 trabajadores.

24 de Marzo.—Las órdenes de la empresa son llevadas a cabo comenzando las tareas para poner el horno alto número 2 en “banking” y parar el tren “blooming” y los hornos de fosa.

27 de Marzo.—José María Lucía decide iniciar negociaciones con representantes sindicales, recibiendo al comité de empresa de AHM y levantando los 230 despidos. Solchaga anuncia en la Comisión Económica del Congreso que el cierre de la cabecera de Sagunto no es negociable.

28 de Marzo.—El presidente de AHM es cesado fulminantemente por la dirección del INI por haber readmitido a los 230 despedidos permitiendo que el horno alto número 2 siguiera en “banking”.

30 de Marzo.—Julián García Valverde, vicepresidente del INI, sustituye en las negociaciones a José María Lucía y exige el cierre del horno alto número 2.

31 de Marzo.—Los trabajadores de AHM, reunidos en asambleas acuerdan seguir defendiendo la fábrica integral de Sagunto.

4 de Abril.—Se firma un preacuerdo entre el INI, dirección y comité de empresa de AHM y las cúpulas del metal de CC.OO. y U.G.T. en el que se recoge el cierre de la cabecera para el próximo 1 de octubre. El Instituto Nacional de Industria se compromete a crear 2100 puestos de trabajo en la zona hasta 1987. El preacuerdo para ser definitivo debe ser ratificado por los trabajadores.

6 de Abril.—El referéndum es sabotado por un grupo de trabajadores eventuales que rompen 2 urnas y destruyen numerosas papeletas. Este colectivo de la fábrica protestaba por no poder votar. El comité de empresa decide suspender la consulta y convocar un nuevo referéndum para el día 10.

10 de Abril.—Los trabajadores de AHM ratifican en referéndum el preacuerdo alcanzado con el INI.

12 de Abril.—La dirección del INI se ratifica en el preacuerdo comprometiéndose a la creación de 500 puestos de trabajo alternativos en lo que queda de 1984.

INDICE

PROLOGO (Emerit Bono).....	9
I Parte.—INICIOS Y APOGEO DE LA SIDERUR- GIA SAGUNTINA.....	19
—Ojos Negros y el ferrocarril.....	21
—La crisis del 29 y los despidos del 31.....	23
—La guerra civil.....	27
—Postguerra, desarrollismo y la IV Planta..	30
II Parte.—LA DEFENSA DE LA CABECERA.	38
—La crisis económica y la siderurgia.....	39
—Los acuerdos del 81.....	41
—El informe Kawasaki.....	44
—Solchaga y la reconversión.....	48
—Un año contra el cierre.....	60
—El horno alto n° 2, en “banking”.....	70
—El referéndum del cierre.....	76
APENDICE	85
—La lucha sindical contra la reconversión de AHM (Miguel Campoy).....	87
—Las razones técnicas en defensa de la cabecera (Joaquín Meliá Micó).....	92
EPILOGO (Segundo Bru).....	99
ANEXO	103
—La crisis día a día.....	105